Notas sobre
1 Pedro

Edición 2003

Dr. Thomas L. Constable

Traducidas por Sonia Soto

Introducción

TRASFONDO HISTÓRICO

La epístola afirma haber sido escrita por el apóstol Pedro (1:1). Ya que solo hay un Pedro que fue apóstol se puede afirmar con confianza la identidad del autor. Solo hay un Pedro mencionado en el Nuevo Testamento. Los eruditos no cuestionaron la autoría de Pedro hasta el siglo diecinueve cuando el destructivo criticismo bíblico se volvió popular.

> "La epístola ha sido bien conocida y consistentemente admitida como pedrina desde el segundo siglo hasta los tiempos modernos. . . .
>
> "Aparte de los cuatro evangelios y de las cartas de Pablo, la autenticación externa de 1 Pedro es tan fuerte, o más fuerte, como cualquiera de los libros del Nuevo Testamento. No hay ninguna evidencia en ninguna parte de controversia en relación con la autoridad de su autoría"[1]

Pedro primero les envió esta carta a los creyentes que vivían en la región norte del Asia Menor (1:1). Tanto la ubicación de estos cristianos como las alusiones en la epístola indican que ellos eran mayormente gentiles (p. ej., 1:14; 2:10).

Pedro declaró su razón para escribir, a saber, animar a sus lectores que estaban enfrentando persecución por su fe a mantenerse firmes (5:12). Evidentemente esta persecución se había extendido entre los lectores. Los enemigos locales del evangelio no eran solamente los únicos responsables de ello. Cuando Pablo viajaba por el imperio Romano predicando el evangelio, algunas iglesias que él había organizado experimentaron persecución de parte de los inconversos de sus comunidades, pero otras no. Sin embargo, 1 Pedro refleja la persecución de los cristianos a través del norte del Asia Menor. Esta condición prevaleció después de que Nerón culpó a los cristianos de haber quemado Roma en el 64 d. de J.C. Aunque la persecución parece haberse difundido, todavía no se había hecho oficial.

---

[1] J. Ramsey Michaels, *1 Peter*, pp. xxxii, xxxiv. En contraste, ha habido mucha controversia sobre la autoría de 2 Pedro.

Pedro murió a mediados de los años 60 y, de acuerdo a una confiable tradición pasó la última década de su vida en Roma[2]. Muchos intérpretes han considerado su referencia a Babilonia (5:13) como una forma de describir Roma y así destacar su paganismo. En vista de esta información parece que Pedro escribió esta epístola desde Roma alrededor del año 64 d. de J. C.[3].

Teológicamente esta epístola es apocalíptica (trata sobre los último tiempos). Junto a este enfoque escatológico se enfatiza más en la santidad (personal, social y comunal), la esperanza, la salvación, la comunidad, la relación con el mundo, la Trinidad y especialmente el sufrimiento[4].

> "…mucho del material en 1 Pedro es la sustancia de la enseñanza cristiana, en lugar de la adelantada enseñanza que supone la maestría (y tal vez la corrupción) del fundamento, como en las cartas paulinas"[5].

> "En muchos aspectos, 1 Pedro y Santiago forman una pareja concordante dentro del canon del Nuevo Testamento. Hay cartas cristianas dispersas que son aproximadamente de la misma longitud, una dirigida (probablemente desde Jerusalén) a los judíos mesiánicos dispersos (p. ej. cristianos) que son auténticos judíos, y la otra dirigida desde 'Babilonia' a los 'judíos' esparcidos que en realidad son cristianos gentiles"[6].

MENSAJE[7]

Un escritor ha identificado cinco temas principales en 1 Pedro. Estos son: el comportamiento del creyente, las circunstancias injustas del creyente, las consideraciones del creyente, las motivaciones del creyente a través del ejemplo de Cristo y la expectativa de una gloria futura. Estos son desde luego énfasis importantes en esta epístola.

Al ponerlos juntos él ha comenzado el mensaje de 1 Pedro como sigue: "El comportamiento de los creyentes cuando encuentran circunstancias injustas refleja un espíritu de consideración en todas las relaciones a medida que siguen el ejemplo de Cristo y anticipan la gloria futura"[8].

Este es un buen ejemplo de lo que el Espíritu Santo nos ha dicho a través de Pedro en esta epístola. No obstante, yo le añadiría un tema más importante. Ese es la fuente de la gracia de Dios del creyente. Este no es un tema secundario sino uno en el que yace todo lo que

---

[2]La fecha exacta del martirio de Pedro es un asunto de debate entre los eruditos. Peter H. Davids, *The First Epistle of Peter*, p. 8, escribió que la fecha tradicional de la muerte de Pedro fue en el 64 d. de J.C. Leonhard Goppelt, *A Commentary on I Peter*, pp. 10-14, escribió que fue en el 67 d. de J.C.

[3]Ver mis comentarios sobre 5:13 para obtener un apoyo adicional para esta conclusión.

[4]Para más discusión, ver, pp. 14-23, 30-44; y Michaels, pp. lxvii-lxxv.

[5]Davids, p. 11.

[6]Michaels, p. xlvii.

[7]Adaptado de G. Campbell Morgan, *Living Messages of the Books of the Bible*, 2:2:142-158.

[8]James R. Slaughter, "The Importance of Literary Argument for Understanding 1 Peter," *Bibliotheca Sacra* 152:605 (enero-marzo 1995):80.

Pedro llama a los lectores a hacer. Debemos entender y aplicar lo que él escribió acerca de la gracia de Dios como nuestro recurso para seguir sus exhortaciones.

Me parece que Pedro especificó el mensaje de esta epístola claramente: manténgase firmes en la verdadera gracia de Dios (5:12).

El tema de esta carta por lo tanto es la verdadera gracia de Dios. Gracia es la palabra clave en el argumento de esta epístola. En cada caso la palabra "gracia" se encuentra en lo práctico en lugar de en la parte doctrinal de cada sección de la carta. A través de 1 Pedro el hecho de la gracia de Dios estaba en la mente de Pedro como una práctica crucial del creyente. ¿Cómo se explica la gracia de Dios? Gracia significa tanto un inmerecido favor como una capacitación divina.

El propósito principal de esta epístola fue fortalecer a los lectores de manera que pudieran perseverar a través de la persecución con una actitud correcta. Pedro hizo esto mostrando que la gracia de Dios proveyó todo lo que ellos necesitaban para fortalecerse. En un amplio sentido, el propósito es ayudar a los cristianos a saber cómo vivir como perseguidos en el mundo.

La epístola revela sobre todo lo demás que la gracia de Dios es suficiente para todas nuestras necesidades. Podríamos escribir sobre todo este libro: 2 Corintios 12:9. Note cinco cosas que Pedro nos recuerda acerca de la gracia de Dios. Sin embargo, busquemos las referencias a la gracia en 1 Pedro.

1. La gracia procede de Dios. Dios en su gracia nos ha escogido (1:1). Ahora nosotros necesitamos descubrir por nosotros mismos la gracia de Dios en su total medida (1:2).

2. La gracia produce confianza. Los profetas profetizaron la gracia de Dios (1:10). La venida de Jesucristo suplió la gracia de Dios (1:13). Vino a este mundo en su primera venida a través de su sufrimiento y muerte. Vendrá al mundo de nuevo en su segunda venida a través de su glorificación. Este patrón nos da confianza. Dios nos ha unido con Cristo. Como él sufrió una vez, nosotros sufrimos ahora. Tan cierto como el recibirá gloria en el futuro, nosotros también experimentaremos glorificación en el futuro. Necesitamos recordar nuestra esperanza.

3. Lo que proclama la gracia de Dios es nuestra conducta (2:19-20). La conducta del cristiano en difíciles circunstancias manifiesta la gracia de Dios en la vida humana. La conducta sujeta de los sirvientes cuyos dueños los persiguen manifiesta la gracia de Dios. La conducta sujeta de las esposas cuyos opuestos esposos las persiguen manifiesta gracia. La conducta sujeta de los esposos a quienes los inconversos los persiguen manifiesta gracia. El esposo demuestra sujeción a Dios tratando a su esposa como a coheredera de la gracia de Dios (3:7). Nuestra paciencia soporta las pruebas mostrando nuestra sujeción a la voluntad de Dios. Por lo tanto, nuestra conducta manifiesta la gracia de Dios. Algunas veces nos maravillamos de la habilidad que Dios les da a sus santos perseguidos para resistir. Decimos, "¿cómo él o ella puede hacerlo?"

4. La gracia perfecciona el carácter. Gracia es la fuente del servicio (4:10). Gracia también es la fuente de la humildad (5:5). Una actitud de humildad se manifiesta al servir a otros. La gracia de Dios es el secreto tanto de la actitud como de la actividad. Jesús estableció "la orden de la toalla" al lavar los pies de los discípulos (Juan 13).

5. La gracia promueve el valor (5:10). Necesitamos valor para resistir al diablo (5:8, 9). La gracia de Dios nos fortalece y nos defiende en contra de sus ataques.

La epístola nos exhorta a permanecer firmes en su gracia. Esta es la súplica que Pedro nos hace.

Cuando Dios prueba nuestra fe, necesitamos recordar que en la gracia de Dios tenemos suficiente fuente de fortaleza.

Cuando nuestra fe se estremece, necesitamos recordar que en la gracia de Dios tenemos suficiente fuente de confianza.

Cuando nuestras circunstancias son difíciles, necesitamos recordar que en la gracia de Dios tenemos suficiente fuente de conducta.

Cuando sufrimos a causa de la conciencia, necesitamos recordar que en la gracia de Dios tenemos suficiente fuente de carácter.

Cuando el adversario nos ataca, necesitamos recordar que en la gracia de Dios tenemos suficiente fuente de valor.

Nos mantenemos firmes en la verdadera gracia de Dios cuando respondemos al sufrimiento por la causa de Cristo como Pedro nos instruyó. La gracia de Dios es en lo que necesitamos confiar a medida que nos comprometemos a continuar caminando en la voluntad de Dios. ¡Confiar y obedecer!

BOSQUEJO

I. Introducción 1:1, 2
II. La identidad de los cristianos 1:3—2:10

- A. Nuestra grandiosa salvación 1:3-12
    1. La esperanza de nuestra salvación 1:3-5
    2. El gozo de nuestra salvación 1:6-9
    3. Los testigos de nuestra salvación 1:10-12
- B. Nuestra nueva forma de vida 1:13-25
    1. Una vida de santidad 1:13-16

2. Una vida de reverencia 1:17-21
3. Una vida de amor 1:22-25

C. Nuestro llamado sacerdotal 2:1-10

1. Escuchar a Dios 2:1-3
2. Crecer en Dios 2:4, 5
3. Edificar en Cristo 2:6-8
4. Resumen de afirmación de nuestra identidad 2:9, 10

III. Las responsabilidades del cristiano en forma individual 2:11—4:11

A. Nuestra misión en el mundo 2:11, 12
B. Respeto por los demás 2:13—3:12

1. Respeto a todos 2:13-17
2. Respeto de los esclavos a sus amos 2:18-25
3. Respeto de las esposas a sus esposos 3:1-6
4. Respeto de los esposos a sus esposas 3:7
5. La importancia de amar a los enemigos 3:8-12

C. Justificación final 3:13—4:6

1. Sufrir por hacer lo bueno 3:13-17
2. La justificación de Cristo 3:18-22
3. Vivir con la visión de la promesa 4:1-6

D. La importancia del amor mutuo en los últimos tiempos 4:7-11

IV. Las responsabilidades de los cristianos conjuntamente 4:12—5:11

A. La prueba de fuego 4:12-19

1. Sufrimiento y gloria 4:12-14
2. Sufriendo como cristianos 4:15-19

B. La iglesia bajo la prueba 5:1-11

1. La responsabilidad de los ancianos 5:1-4
2. La responsabilidad de los otros 5:5
3. La importancia de la humildad y de la confianza en Dios 5:6-7
4. La importancia de resistir al diablo 5:8-11

VII. Conclusión 5:12-14

Note la estructura esencialmente de quiasmo a través de toda la carta, excluyendo la introducción y la conclusión.

Exposición

I. INTRODUCCIÓN 1:1-2

Pedro comienza esta epístola de la manera que se acostumbraba en ese tiempo[9]. Él se presenta a sí mismo y a sus originales lectores, y desea que la bendición de Dios los prepare para lo que él tiene que decir. Los prepara para enfrentarse con las pruebas al recordarles quienes eran, que tenían y adonde iban (vv. 1-5).

1:1 Pedro es un nombre griego (lit. *Petros*, significa piedra o roca). Nadie más en el Nuevo Testamento tiene este nombre, aunque en esta epístola Pedro llamó a los cristianos piedras (2:4-5). En arameo, "piedra" es la palabra *cefas*. Jesús le dio el nombre Cefas a Simón (la traducción griega de Simón, el nombre hebreo de Pedro) como una predicción de lo que este apóstol sería (Jn 1:42; Mt. 16:18).

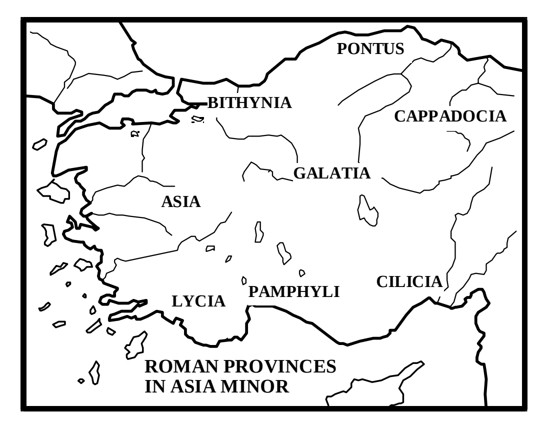
En el Nuevo Testamento la palabra "apóstol" tiene tanto un sentido técnico como uno general. Se refiere a los Doce y a Pablo, y a aquellos que salieron como lo hicieron los Doce y Pablo para representar a Jesucristo (cf. Hch. 14:4, 14). Pedro fue uno de los Doce. Él escribió con absoluta autoridad apostólica.

Pedro llamó a sus lectores extranjeros para presentar su concepto en sus mentes. En esta carta, él enfatizó que los cristianos eran realmente ciudadanos de los cielos y que nuestro paso aquí en la Tierra es solamente temporal (2:11; cf. Gn. 22:4; Sal. 39:12). La palabra griega *perepidemos* (extranjero) contiene tanto la idea de nacionalidad extranjera como de residencia temporal (cf. 2:11; He. 11:13).

> "*Parepidemoi* eran personas que pertenecían a otra tierra y a otra gente, que eran temporalmente residentes en medio de gente a la que realmente no pertenecían. . . .
>
> "Los extranjeros eran a menudo tratados con desdén por los nativos entre los que se hospedaban"[10].
>
> "Esta es una epístola de alguien sin hogar a otros sin hogar"[11].

---

[9]Ver Philip L. Tite, "The Compositional Function of the Petrine Prescript: A Look at 1 Pet 1:1-3," *Journal of the Evangelical Theological Society* 39:1 (marzo 1996):47-56.
[10]Richard C. H. Lenski, *The Interpretation of the Epistles of St. Peter, St. John, and St. Jude*, p. 21.
[11]Michaels, p. 9.



El específico grupo de cristianos a quien se le escribió esta epístola primero vivió en Asia Menor, provincia al norte de Roma (lo que hoy es la occidental moderna Turquía), al norte de las montañas Taurus[12]. Davids estimó que cuando Pedro escribió esta epístola, cerca de un millón de judíos vivían en Palestina y entre dos y cuatro millones vivían fuera. Asia Menor tenía la tercera parte de la diáspora judía, después de Babilonia y Egipto[13].

Esta fue originalmente una carta encíclica escrita para que circulara entre los mencionados. La secuencia de las provincias corresponde a la ruta a la ruta que el portador de la epístola original normalmente seguía[14].

Los lectores de Pedro fueron escogidos por Dios (Ef. 1:4; cf. Dt. 14:2; Is. 45:4). Un escritor creyó que "escogido" debería estar conectado con "extranjero"[15]. Sin embargo la mayoría de los traductores ven "escogidos" como un sustantivo, no como un adjetivo.

> "… la carta desarrolla un enfoque temático unificado: la existencia de los cristianos en una sociedad no cristiana y superando esa sociedad estando preparados para sobrellevar la opresión, es decir: 'sufrir'".
>
> "Este enfoque temático, es decir el asunto de cómo vivir en sociedad─el problema fundamental de cada sociedad étnica─fue para los discípulos un problema agudo"[16].

1:2 La elección se origina en la eterna voluntad y propósito de Dios el Padre. La presciencia (gr. *prognosin*; cf. Hch. 2:23) de Dios se refiere, por supuesto, a lo que Dios sabe de antemano. La presciencia de Dios tiene un elemento de determinismo en él porque cualquier cosa que realmente pasa que Dios conoce de antemano existe o toma lugar porque es su soberana voluntad. Por eso cuando Pedro escribió que Dios escogió de acuerdo con su presciencia, no quiso decir que Dios eligió a los escogidos porque él

---

[12]Ver Ernest Best, *1 Peter*, pp. 14, 15.
[13]Davids, p. 46.
[14]F. J. A. Hort, *The First Epistle of St. Peter 1:1—2:17*, pp. 157-184; E. G. Selwyn, *The First Epistle of Peter*, p. 119; Goppelt, p. 4. Esto también es verdad de las siete ciudades mencionadas en Ap. 2, 3.
[15]D. Edmond Hiebert, "Designation of the Readers in 1 Peter 1:1, 2," *Biblioteca Sacra* 137:545 (enero-marzo 1980) 65.
[16]Goppelt, p. 19.

sabía de antemano quien creería el evangelio (la posición arminiana). Dios los escogió porque él *determinó* que ellos creerían el evangelio (la posición calvinista; cf. Ro. 8:29, 30; Ef. 1:3-6; 1 Ts. 1:4; 1 P. 5:13)[17].

> "Cuando el conocimiento de Dios sobre las personas es aplicado (ya sea Jesús o su gente), la 'presciencia' es más que mera presciencia, también involucra escogencia o determinación (cf. Hch. 2:23 —el único otro uso del sustantivo en el NT— y Jud 9:6; también el verbo *proginoskein*, 'saber', en Ro 8:29 y 11:2, tanto como 1 P. 1:20. En este sentido el 'conocer' de Dios a algunas personas y no a otras, aunque una presciencia general sería inclusive a todos (cf. El detallado uso de 'conocer' en Am. 3:2; Os. 5:3; 12:1 [LXX]; 1 Co. 8:3; Gá. 4:9)"[18].

El Espíritu Santo llevó a cabo la elección cuando separó al elegido y lo separó para un llamado especial. El propósito de Dios en la elección fue que obedeciéramos a Dios Hijo y que él pudiera rociarnos con su sangre (cf. Ef. 2:10).

> "'Rociar con la sangre de Cristo' significa poner a una persona dentro de la esfera de la influencia del Cristo agonizante para alinearlo con el que murió. Este alineamiento logra, como lo expresa gráficamente la figura, la purificación y por eso se aplica hacia una nueva conexión con Dios"[19].

Esta es probablemente una alusión a la ratificación del pacto (cf. Ex. 24:5-8). La sangre de Jesús fue la ratificación del Nuevo Pacto (cf. Mt. 26:27, 28; Mr 14:23, 24; Lc. 22:20) ya que fue la base para el perdón de pecados prometido en Jeremías 31:31-34[20].

> "La escogencia de Pedro de símbolos confirma la impresión de que él les escribió a las comunidades gentiles como si ellos fueran un extraño nuevo tipo de judíos"[21].

En este versículo Pedro se refiere a los tres miembros de la Trinidad.

> "La principal importancia de las cláusulas [que comienzan en el versículo 2] es descubrir claramente, al principio de la

---

[17]Para mayores explicaciones de la posición calvinista, ver L. S. Chafer, *Systematic Theology*, 7:158-160.
[18]Michaels, pp. 10, 11.
[19]Goppelt, p. 75.
[20]Buist M. Fanning, "A Theology of Peter and Jude", in *A Biblical Theology of the New Testament*, pp. 441, 442.
[21]Michaels, p. 13.

> epístola, el trascendental origen, naturaleza y propósito de la Iglesia en su misma vida”[22].

Probablemente cuando Pedro escribió este versículo tenía en mente el Antiguo Testamento rociado con sangre. Hay muchas alusiones al Antiguo Testamento en esta epístola. En Israel, rociado con sangre resultaba en limpieza (Nm. 19:9), que dejaba a la persona rociada bajo los términos y bendiciones del pacto (Ex. 24:3-8), y la inducción del sacerdocio y la realeza. Los miembros del sacerdocio disfrutaban del privilegios de mediar entre Dios y el pueblo (Ex. 29:21; Lv. 8:30). Los miembros del linaje real en Israel disfrutaban del privilegio de reinar bajo la aprobación de Dios. Todos estos privilegios pertenecen a los cristianos a los que Dios figurativamente roció con la sangre de Jesucristo, el último y definitivo sacrificio por nuestros pecados. La obediencia es nuestra responsabilidad, y el rociamiento es nuestro privilegio. La sangre de Cristo cubre nuestros pecados como pecadores que somos, limpia nuestras impurezas como personas no limpias que somos y consagra nuestro servicio como sacerdotes y reyes.

> “El autor se ve a sí mismo y a sus lectores como una comunidad situada en el mundo en una situación semejante en la que los judíos están situados y compartiendo con los judíos un pasado común”[23].

Pedro oró por el completo derramamiento del favor y de la ayuda de Dios sobre sus lectores. Ellos necesitaban esto en vista de su sufrimiento, el cual Pedro procede a discutir. Sus lectores también necesitaban el don de la paz de Dios, ya que ellos estaban sufriendo.

> “Al ver hacia atrás en la forma en que Pedro llamaba a sus lectores, uno está temeroso por la profundidad y la riqueza de esta declaración. Si se es propenso a pensar sobre Pedro principalmente como un agresivo hombre de acción, aquí él se revela también como un hombre que comprende firmemente la gran realidad espiritual de la fe”[24].

II. LA IDENTIDAD DE LOS CRISTIANOS 1:3—2:10

La repetición del trato directo: “Amados”, en 2:11 y 4.12 divide esta carta en tres partes principales.

> “El tema de la primera parte es la identidad del pueblo de Dios establecida con base en la gran salvación que Cristo ha llevado a cabo (y su

[22]Selwyn, p. 119.
[23]Michaels, p. l.
[24]Hiebert, pp. 73, 74.

> cumplimiento) a su favor. Su identidad como pueblo "escogido" se afirma (1:1, 2) y se confirma en el pronunciamiento concluyente de 2:9, 10. Más ampliamente, hay una inclusión entre el énfasis de la identidad de los cristianos en la primera sección (1:1-12) y la última sección (2:1-10) de la primera parte. En la primera sección, ellos son "escogidos" como herederos de la divina salvación mientras que en la última su elección se confirma con la metáfora sacerdocio"[25].

Pedro comienza el cuerpo de esta epístola recordándoles a sus lectores su identidad como cristianos. Él hizo esto para darles la oportunidad de regocijarse en medio del presente sufrimiento. Ellos podían hacer esto ya que finalmente experimentarían la glorificación. El tono de toda la epístola es cálido, pastoral y está lleno de ánimo.

A. NUESTRA GRANDIOSA SALVACIÓN 1:3-12

1. La esperanza de nuestra salvación 1:3-5

1:3 Pedro llamó a sus lectores a bendecir (alabar) a Dios por darnos una esperanza viva. Esta imperecedera esperanza descansa en la resurrección de Jesucristo. Porque él vive, nosotros viviremos. Nuestro nuevo nacimiento nos dio esta vida resucitada de Cristo. Por consiguiente nuestra esperanza es tanto viva dentro de nosotros como parte de nuestra nueva vida en Cristo.

> "Nuestra 'fe' puede ser subjetiva (el acto o la declaración de fe), u objetiva (el contenido de la declaración), de modo que 'esperanza' podría referirse tanto a una expectativa (inclusive una certeza) de buenas cosas que están por venir o al contenido de esta expectativa, las mismas buenas cosas. La 'esperanza viva' de la cual Pedro habla aquí se entiende mejor como la segunda, o sea objetiva. Por sí mismas, apropiadamente paralelas, y más ampliamente explicadas, la 'herencia' del v. 4 y la 'salvación' del v. 5 (cf. Col 1:5…)"[26].

Muchos escritores populares han llamado a Pablo el apóstol de la fe, a Juan el apóstol del amor y a Pedro el apóstol de la esperanza. Los han llamado así por el énfasis dominante que dichos escritores hicieron en el Nuevo Testamento. Pedro tuvo mucho que decir acerca de la esperanza en esta epístola[27].

---

[25]Michaels, p. xxxiv.
[26]Ibid., p. 19.
[27]Ver Geerhardus Vos, "A Sermon on I Peter 1:3-5", *Kerux* 1:2 (septiembre 1986):4-17. Paul A. Cedar, *James, 1, 2 Peter, Jude*, p. 120, se considera la salvación el tema principal de esta epístola.

> "Aunque en 1 Pedro la enseñanza de Pedro en cómo se aplica la salvación le puso atención al principio y al continuo proceso de vivir la vida cristiana, la palabra real para 'salvación' tiene una orientación dominantemente orientada hacia el futuro"[28].

"Renacidos" (cf. v. 23) describe al cristiano que experimenta la regeneración espiritual (Jn. 3:3). La frase enfatiza el gran cambio que toma lugar en el momento de la conversión y nuestra resultante participación en la vida de Dios. Dios ha sido excesivamente misericordioso al darnos esta bendición (cf. Ro. 11:30-32; 15:9; Ef. 2:1-7; Tit 3:5).

1:4 De la manera que los israelitas anticiparon su herencia, la "tierra prometida", de la misma manera los cristianos debiéramos anticipar la nuestra, el otro lado de la tumba. No obstante, la nuestra no está sujeta a destrucción de ninguna clase, corrupción o putrefacción. Nadie puede destruirla o contaminarla, y no será consumida ni derrochada. ¿Qué es exactamente? Nuestra herencia es Cristo Jesús mismo y la bendición que él nos ha prometido (cf. 1 Jn 3:2; Col. 3:4; Ef. 1:14; Ro. 8:11, 18-23). No todos los cristianos obtendrán la misma cantidad de herencia (cf. 2 Ti. 2:12; Mt. 25:14-30), pero cada cristiano obtendrá alguna herencia. El cielo será para todos, pero las recompenses variarán (1 Co. 3:14, 15; 2 Co. 5:10; 2 Jn. 8).

Para algunos cristianos, la idea de servir a Jesucristo fielmente para recibir recompensa es repugnante, porque tal servicio fluirá de motivos egoístas. Sin embargo, el egoísmo no es el único posible motivo. Por ejemplo, dos estudiantes podrían estudiar mucho para terminar el seminario con buenas calificaciones. Uno lo haría para obtener un diploma con un sello de "el más alto honor" de manera que lo pueda colgar en la pared para que todos lo vean y lo admiren. El otro lo haría para prepararse para servir a su Salvador más eficazmente después de la graduación. Al cristiano que ahora sirve a Jesucristo fielmente, el Señor le puede confiar oportunidades de servicio considerables en su reino venidero sin estar tratando de ganar recompensas para su propia gloria. Él lo serviría ahora de manera que pueda glorificar a su Señor en el futuro. La vida presente es un período de entrenamiento diseñado para prepararnos para el futuro servicio en el milenio terrenal en el reino celestial eterno de nuestro Señor (cf. Lc. 16:1-13; 19:11-27; Ro. 8:16-18).

1:5 No solamente Dios está protegiendo nuestra herencia, sino que también está protegiéndonos a nosotros por su poder. Todos los cristianos indudablemente un día obtendrán una herencia eterna (cf. Fil. 1:6; 1 Co. 1:8). Nuestra fe en la salvación a través de Cristo es, desde el punto de

---

[28]Fanning, p. 447.

vista humano, lo que garantiza nuestro logro final de la realización de nuestra salvación (es decir, nuestra glorificación). Pedro no estaba diciendo que nuestra fe nos salvaba. El poder de Dios es lo que nos salva. Nuestra fe es el medio por el cual inicialmente recibimos la salvación, por lo tanto, nuestra herencia.

> "Aquellos que tienen una fe verdadera no la pierden ni total ni finalmente"[29].

El apóstol no dijo que los escogidos inevitablemente continuarían en la fe, a saber, continuarían creyendo la verdad del evangelio. Pablo también advirtió que los cristianos pueden dejar de creer la verdad (p. ej., 1 Ti. 4:1; 2 Ti. 2:17, 18). Más bien Pedro dijo que el poder de Dios nos guarda salvos a pesar de nuestros pecados. En este sentido nunca perdemos la fe.

Hay mucho mal entendido acerca de las enseñanzas de la Biblia en relación con la perseverancia de los santos[30]. No enseña que los cristianos inevitablemente continuarán perseverando en la fe, creyendo en la verdad, caminando con el Señor y haciendo buenas obras. Sí enseña que Dios perseverará en su compromiso de llevar al cielo a todos que los han confiado en él. Si alguien me preguntara si creo en la perseverancia de los santos, le preguntaría qué quiere decir perseverancia de los santos. Si quiere decir que es la seguridad de la salvación, le diría que creo eso. Si quiere decir que el creyente *inevitablemente* seguirá a Jesús fielmente hasta el fin de su vida, aun con ocasionales errores, le diría que no creo eso.

> "Cada preparación para la revelación final de la salvación está terminada"[31].

La revelación lista para ser revelada en el último tiempo es el aspecto de la salvación que está todavía por ser disfrutada, llámese, nuestra glorificación. Cuando Dios nos glorifique, Él nos salvará para siempre de la presencia del pecado. Esto pasará cuando veamos a nuestro Salvador y estemos con el de ahí en adelante. Esta glorificación será nuestra en nuestra muerte o en el rapto, cualquiera de las dos que ocurra primero.

La salvación es el tema de 1:3—2:10. Note la repetición de la palabra "salvación" (gr. *soteria*) en 1:5, 9, 10 y 2:2. Pedro se refirió en esta epístola principalmente al aspecto futuro de nuestra salvación.

---

[29]Anthony A. Hoekema, *Saved by Grace*, p. 234. Ver también John MacArthur, *Faith Works*, pp. 175-192.
[30]Joseph C. Dillow, *The Reign of the Servant Kings*, tiene la mayor ayuda y consistencia bíblica sobre perseverancia que he encontrado. Ver su índice de temas para obtener sus muchas referencias.
[31]Davids, p. 54.

2. El gozo de nuestra salvación 1:6-9

"El hilo principal de la retórica de Pedro [en esta estructura literaria] puede… expresarse en una oración: '…os alegráis con gozo inefable y glorioso; obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas' . . ."[32].

1:6 Podemos regocijarnos grandemente en esta esperanza[33]. Dios preservará tanto nuestra herencia como a nosotros hasta que recibamos nuestra herencia. "Pruebas" (gr. *peirasmois*, la misma clase de pruebas de las que escribió Santiago en Santiago 1:2) son todas las situaciones que prueban y desafían nuestra fidelidad a la voluntad de Dios.

> "*Peirasmos* aquí significa no la lucha interior con inclinaciones malévolas, sino los inmerecidos sufrimientos que vienen desde afuera de la persona y que la hacen padecer"[34].

Pedro no estaba negando que enfrentamos tentaciones internas, sino que se refería particularmente a las tentaciones provenientes de fuentes externas.[35]

En comparación con la eterna felicidad que nos espera, nuestros sufrimientos presentes son solamente temporales y breves (cf. Mt. 5:4, 5; 2 Co. 4:17, 18). Las pruebas son necesarias para el cristiano. Dios las usa para perfeccionarnos (Stg. 1). No obstante, tienden a robarnos el gozo si no recordamos que Pedro exhortó a sus lectores a soportarlas.

1:7 Las pruebas producen en la fe lo que el fuego le causa al oro. La purifican y muestran lo que realmente es (cf. Stg 1:3). Pedro da por sentado que sus lectores responderán apropiadamente ante las pruebas. Dios purifica nuestra fe con las pruebas ayudándonos a darnos cuenta de nuestra insuficiencia en todo y solamente confiando en Él en estas situaciones. Él nos muestra que nuestra fe es genuina demostrándonos que nuestro gozo en las pruebas descansa solamente en la confianza en Él y en sus promesas. Ambos resultados le dan alabanza, gloria y honor finalmente a Dios, aunque nos benefician a nosotros.

> "Nunca se ha dicho que la Gloria es posesión de los humanos excepto a medida que compartamos la gloria de

---

[32]Michaels, p. 26.

[33]El antecedente de "esta" puede ser "la última vez" (v. 5). La idea de Pedro podría entonces haber sido que nos regocijaremos en el día futuro aunque ahora experimentemos diversas y dolorosas pruebas.

[34]Charles Bigg, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles of St. Peter and St. Jude*, p. 103.

[35]Ver Gordon E. Kirk, "Endurance in Suffering in 1 Peter", *Bibliotheca Sacra* 138:549 (enero-marzo 1981):46, 56, para tener un breve resumen de la enseñanza de Pedro sobre el sufrimiento en esta epístola.

> Dios en la persecución (p.ej., Ro. 8:s17; Col. 3:4), aunque contribuimos a esta gloria por nuestra acciones presentes (1 Co. 10:31; Ef. 1:12)"[36].

La "revelación" (divulgación, comparecencia, gr. *apokalypsis*) de Jesucristo a los cristianos tomará lugar en "el rapto", y su revelación al mundo tomará lugar en la "segunda venida". Ambos eventos parecen estar a la vista aquí (cf. v. 13). El énfasis de Pedro no era cuándo tendrían lugar estos eventos en relación con otros eventos todavía en el futuro sino en el hecho de que pasarían en el futuro y no en el presente.

1:8 Aunque experimentaremos gozo cuando veamos al Señor podemos experimentar gozo ahora porque tenemos esperanza (v. 3), fe (v. 7) y amor (v. 8). Estas características son inseparables. Nuestro gozo está "lleno de la gloria" que la gente verá cuando Dios revele a Jesucristo y que infunde nuestro gozo presente (cf. Jn 20:29). Nuestro gozo no será diferente ese día, solamente mayor.

1:9 Finalmente obtendremos la completa salvación de nuestras almas (es decir, glorificación, no necesariamente exención del sufrimiento físico ni de la muerte). La palabra griega que se traduce como "alma" (*psychon*) se refiere a nuestra persona, llámese, el ser completo que Dios ha salvado (cf. Mr 3:4; 8:34-37; Ro. 13:1; 1 Ts. 1:8; Stg 1:21; 5:20). Una mejor traducción sería "sí mismos" "vidas". Probablemente Pedro no intentaba hacer un contraste con nuestro cuerpo[37]. Esta es parte de la razón por la que también experimentamos gozo en las pruebas. Ya que nuestra salvación viene por fe es lógico que continuemos confiando en Dios ahora. Nuestra salvación todavía está en proceso[38].

Para resumir hasta aquí esta primera e importante sección (vv. 3-9), Pedro apela a sus lectores a regocijarse en su presente sufrimiento debido a su esperanza, fe y amor. Ellos tenían cierta esperanza en la futura aparición de Cristo Jesús y en su final glorificación. Ellos tenían fe en el trato presente de Dios hacia ellos, o sea, permitirles ser sometidos a las pruebas, y amaban a Jesucristo por lo que Él ya había hecho por ellos en el pasado. No importa si miramos hacia adelante, alrededor o hacia atrás. Encontramos fundamento para regocijarnos, no importa hacia donde miremos aun si estamos en sufrimiento.

3. Los testigos de nuestra salvación 1:10-12

Pedro les recuerda a sus lectores que los profetas habían predicho que la vida de Jesucristo, al igual que sus propias vidas, incluiría sufrimiento seguido de gloria. Él les mencionó esto para animarlos a darse cuenta de que su experiencia no era anormal.

---

[36]Davids, p. 58.
[37]Edwin A. Blum, "1 Peter" en *Hebrews-Revelation*, vol. 12 de *The Expositor's Bible Commentary*, p. 221.
[38]Ver Dillow, pp. 119-122.

> "A la elaborada y elevada declaración de esta visión escatológica en los vv. 6-9, Pedro ahora le añade una posdata explicativa en un estilo más didáctico. Él hace una pausa para medir la grandeza de la salvación mencionada en los vv. 5 y 9 usando una breve pero profunda reflexión sobre el pasado y el presente. La curiosidad de 'los profetas' (v. 10) y 'los ángeles'(v 12) destaca el misterio del plan divino: Dios en su soberanía retuvo por largo tiempo el secreto de la salvación para luego ser revelada a sus escogidos (cf. Ef 3:4-6)"[39].

Estos versículos revelan una estructura quiástica centrada en la idea de que Dios aclaró lo que anteriormente no les había declarado a los profetas.

1:10, 11 La salvación es el principal concepto que Pedro estaba discutiendo. Él quería que sus lectores recordaran que esta incluía tanto sufrimiento como gloria. Los profetas del Antiguo Testamento habían predicho que el Mesías experimentaría tanto sufrimiento como gloria (p.ej., Is. 61:1-3). No obstante, ellos no entendieron cómo ese sufrimiento y esa gloria podrían darse juntos. Es posible entender ese misterio solamente después del ministerio de Jesús en la tierra.

> "Él [Pedro], quien no quería oír nada de esto [el sufrimiento de Cristo] durante la vida de Jesús, hizo el sufrimiento y la muerte de Jesús el centro de la explicación del trabajo de Jesús en la tierra"[40].

Muchos cristianos no se dan cuenta de que Dios tuvo la intención que nuestra experiencia incluyera tanto sufrimiento como gloria.

El título "Espíritu de Cristo" aparece solamente una vez más en el Nuevo Testamento: en Romanos 8:9. En ambos lugares posiblemente significa no solamente que el Espíritu vino de Jesús sino también que Él testifica a Cristo como su representante. Pedro estaba enfatizando el testimonio del Espíritu a Cristo en el Antiguo Testamento en vez de la preexistencia de Cristo[41].

Algunos intérpretes han visto la frase "la gracia destinada a vosotros" (v. 10) como una referencia a la salvación de los gentiles. Los profetas del Antiguo Testamento profetizaron esto también (p. ej., Is. 52:15). La audiencia original de Pedro probablemente era un grupo de cristianos gentiles. Parece, sin embargo, que Pedro no se estaba refiriendo exclusivamente a la profecía acerca de la salvación de los gentiles. Parece más que se refería a la gracia de Dios que Dios prometió otorgarles a los

---

[39]Michaels, p. 38.
[40]Oscar Cullmann, *The Christology of the New Testament*, p. 74.
[41]Davids, p. 62.

creyentes en general, incluyendo la salvación de los gentiles, acerca de la cual él hablaba en los vv. 3-9.

Estos versículos claramente distinguen, a propósito, entre el autor divino y los escritores de la Escritura. Los profetas no eran meramente genios religiosos. Ellos fueron gente a través de la cual Dios habló (2 P. 1:21). En aquel tiempo ellos no comprendieron totalmente lo que se les estaba comunicando. En otros momentos, probablemente pensaron que habían entendido, pero no se dieron cuenta totalmente del significado total de lo que comunicaban (cf. Dn. 9; 12:5-13; Hab. 2:1-4). No sabían el tiempo en el que las profecías mesiánicas se cumplirían.

1:12 Los profetas entendieron, sin embargo, que Dios no cumpliría todas sus inspiradas revelaciones en sus días sino en el futuro. Dios cumplió las profecías acerca del sufrimiento del Mesías en los días de Pedro, pero todavía no cumplía las profecías de la glorificación del Mesías. Aún los ángeles están esperando ver cómo y cuándo exactamente Dios las cumplirá (cf. He. 1:5—2:18).

Note que el Espíritu Santo tiene tanto el ministerio de la iluminación como el de la inspiración. Él capacita a otros para entender la revelación de Dios a medida que los predicadores la explican y, por supuesto, a medida que la escuchan en otras maneras.

El punto de Pedro en los versículos 10-12 parece ser que sus lectores pudieran regocijarse en su sufrimiento aunque no pudieran ver exactamente cómo o cuándo sus presentes pruebas fueran a terminar. Los lectores deberían encontrar ánimo viendo el limitado entendimiento de los profetas sobre sus propias profecías acerca del sufrimiento y glorificación del Mesías.

B. NUESTRA NUEVA FORMA DE VIDA 1:13-25

Pedro quería que sus lectores vivieran gozosos en medio del sufrimiento. Consecuentemente bosquejó las principales responsabilidades de sus lectores para capacitarlos a ver claramente sus tareas de manera que las pudieran sobrellevar. Estas responsabilidades fueron sus deberes hacia Dios, hacia otros creyentes y hacia el mundo.

La primera subsección de esta epístola (vv. 3-12) enfatiza el caminar en esperanza. La segunda (vv. 13-25) enfatiza el caminar en santidad, reverencia y amor. Pedro presenta varios incentivos para animar a sus lectores a caminar apropiadamente: La gloria de Dios (v. 13), la santidad de Dios (vv. 14-15), la Palabra de Dios (v. 16), el juicio de Dios (v. 17), y el amor de Dios (vv. 18-21)[42]. Las tareas de los creyentes que presentó Pedro consistía en tres cosas: una perspectiva correcta, un comportamiento correcto y una actitud correcta.

---

[42]Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary*, 2:395.

1. Una vida de santidad 1:13-16

1:13 "Por tanto" liga todo lo que Pedro ha explicado hasta aquí (vv. 3-12). Él dice, en efecto, que ahora que han enfocado su pensamiento positivamente necesitan arrollarse las faldas mentalmente y adoptar algunas actitudes que afectarán sus actividades.

> "…el pensamiento es: '¡Tomen la determinación categóricamente!'"[43].

> "En Israel, la gente ordinaria usaba una vestidura básica que constaba de una camisa larga sin mangas, de lino o lana, que llegaba hasta la rodilla o los tobillos. Sobre esta se debía usar algo como un poncho, aunque se ponía a un lado para trabajar. Se usaba la camisa larga para ceremonias o en tiempos de descanso, como conversar en el mercado; pero para el servicio activo , tal como el trabajo o la guerra, se recogía dentro de un cinto a la cintura de manera que dejara las piernas libres (1 R 18:46; Jer. 1:17; Lc. 17:8; Jn. 21:18; Hch. 12:8). Así que la alusión de Pedro nos presenta una mente preparada para el trabajo activo"[44].

Sobrios de espíritu describe al cristiano que tiene completo control de su forma de hablar y conducta en contraste con aquellos que le permiten a su carne (es decir, su naturaleza humana) que los gobierne.

La tarea principal, sin embargo, es llegar a ser conscientes de la culminación de nuestra esperanza cuando Cristo regrese (cf. v. 7; 4:3; Tit. 2:10-13). Cuando hagamos esto, las pruebas presentes no nos desviarán de obedecer a Dios fielmente ahora. En otras palabras, Pedro urgió a sus lectores a encarar clara y constantemente sus pruebas diarias con una actitud específica en mente. Debemos recordar que lo que Dios nos dará pronto como recompensa a nuestro compromiso de fidelidad con Él vale cualquier sacrificio en el presente (cf. Ro. 8:18).

1:14 Una mejor traducción para "hijos obedientes" debería ser "hijos cuyo espíritu es obediente". Deberíamos parar de permitirle a nuestras pasiones pecaminosas que nos dominaran y nos controlaran (cf. Ro.12:2). La autoindulgencia es característica de aquellos que son ignorantes de Dios. Prácticamente esto acarrea decirle que no a la carne.

El hecho de que Pedro dijera que sus lectores habían vivido en "ignorancia" los identifica explícitamente por primera vez como cristianos gentiles (cf. Hch 17:23, 30; Ef. 4:18).

---

[43]Lenski, p. 51.
[44]Davids, p. 66. También cf. Ex. 12:11 LXX.

1:15 Debemos emular a nuestro santo Dios que nos llamó a ser santos y a ser santos en todo nuestro comportamiento: pensamiento, palabra y acción (cf. 2:9, 21; 3:9; 5:10; Mr. 1:17). Santo quiere decir apartado del pecado para Dios. Tenemos que anhelar tener una vida sin pecado, en pureza. Pedro no estaba implicando que sus lectores habían vivido vidas sin santidad, sino que la santidad debía ser una marca en ellos.

Este versículo contiene el primer uso de la palabra clave en 1 Pedro: "comportamiento" (gr. *anastrophe*; cf. 1:18; 2:12; 3:1, 2, 16). Otras palabras que se presentan frecuentemente incluyen "soportar" (gr. *pascho*; cf. 2:19, 20, 21, 23; 3:14, 17, 18; 4:1 [dos veces], 15, 19; 5:10), "someterse" (gr. *hypotasso*; cf. 2:13, 18; 3:1, 5, 22; 5:5), y "hacer el bien" (gr. *agathopoieo*; cf. 2:15, 20; 3:6, 17). Tomadas juntas estas palabras indican uno de los énfasis distintivos de esta epístola, a saber, la importancia de someterse sumisamente y practicar las buenas acciones mientras dura la persecución.

1:16 Pedro reafirma este imperativo citando el Antiguo Testamento (Lv. 11:44, 45).

> "Cuando cita el Antiguo Testamento, Pedro lo resalta dentro de las cartas del Nuevo Testamento, especialmente cuando se compara el número de citas y de alusiones con la extensión de la carta. 1 Pedro contiene casi el mismo número de referencias al Antiguo Testamento por unidad de texto que las que contiene Hebreos. Solamente Apocalipsis contiene más"[45].

En el contexto Israel tenía que ser santo de manera que pudiera tener un compañerismo íntimo con Dios. No podemos esperar tener un compañerismo íntimo con Dios que es santo, a menos que también seamos santos. Compañerismo íntimo con Dios es el mayor bien que un ser humano pueda experimentar, pero sin santidad es imposible.

> "La Palabra revela la mente de Dios, de modo que podamos *aprenderla*; el corazón de Dios, de modo que podamos *amarlo*; la voluntad de Dios, de modo que podamos *vivirla*. Todo nuestro ser ─mente, voluntad y corazón— debe estar controlado por la Palabra de Dios…
>
> "No estudiamos la Biblia solamente para conocerla. La estudiamos para poder conocer mejor a Dios. Muchos serios estudiosos de la Biblia se contentan con bosquejos y

[45]Davids, p. 24. Él menciona nueve citas de pasajes del Antiguo Testamento en 1 Pedro y 20 alusiones a pasajes del Antiguo Testamento.

explicaciones, y no llegan realmente a conocer a Dios. Es bueno conocer la Palabra de Dios, pero esto debe ayudarnos a conocer mejor al Dios de la Palabra"[46].

2. Una vida de reverencia 1:17-21

Pedro continúa la exposición de Levíticos 19 que había comenzado en el versículo 16[47].

"El punto de Pedro es que si él y sus lectores tienen una relación especial con Dios en virtud de su llamamiento y de su nuevo nacimiento, entonces lo más urgente es que recuerden quien es él y muestren la reverencia que Dios merece"[48].

1:17 "Si" significa "ya que" (una condición de primera clase en griego). Llamamos a Dios nuestro Padre porque él es nuestro Padre (Mt. 6:4, 6, 9; Lc. 11:2; Ro. 8:15; Gá. 4:6). Sin embargo él es también el Juez de todo, y juzga imparcialmente, no con base en lo externo sino con base en la realidad. Ya que todos estaremos frente a Dios para recibir una evaluación de nuestras obras, debemos vivir de acuerdo con eso (Ro. 14:10-12; 2 Cor 5:10).

"Cada uno de nosotros daremos cuenta de nuestras obras, y cada uno recibirá la recompensa apropiada. Este es un 'juicio familiar'; el Padre lidiando con sus amados hijos. La palabra griega *judgeth* tiene el significado de 'juzgar para encontrar algo bueno'"[49].

Es bueno para nosotros respetar (temer) a Dios como nuestro Juez ya que él tiene este poder sobre nosotros. De nuevo, Pedro nos recuerda que nuestra vida terrenal de pruebas y sufrimientos es sólo una breve estancia.

1:18-19 La palabra griega "redimido" (*elytrothete*) significa rescatar, liberar pagando un rescate (cf. Mr. 10:45; Lc. 24:21; Tit. 2:14).

"Él [Pedro] tiene algunas de las más destacadas declaraciones en el Nuevo Testamento acerca del valor del sufrimiento de Cristo"[50].

"Cualquier iglesia representativa del primer siglo tenía tres clases de miembros: esclavos, libres y liberados. La gente

---

[46]Wiersbe, 2:397.
[47]Selwyn, p. 143.
[48]Michaels, p. 60.
[49]Wiersbe, 2:397.
[50]Leon Morris, *New Testament Theology*, p. 319. Vea 1:1-3, 18-25; 2:21-25; 3:18; 4:1, y Frederic R. Howe, "The Cross of Christ in Peter's Theology", *Bibliotheca Sacra* 157:626 (abril-junio 2000):190-99.

llegaba a ser esclava de diferentes maneras —a través de una guerra, bancarrota, vendidos por sí mismos, por sus padres o por nacimiento─. Los esclavos normalmente podían aspirar a la libertad después de un cierto período de servicio y muchas veces después de pagar un precio. El dinero para pagar su libertad podía ser ganado por el esclavo en su tiempo libre o haciendo algo más allá de lo que su dueño requería. A menudo el precio era proveído por alguna otra persona pagando el precio (*lytron*, *antilytron*), una persona podía quedar en libertad de su esclavitud o servidumbre. Un liberado era una persona que anteriormente había sido esclavo pero que había sido redimido"[51].

Así como la muerte del cordero pascual libertó a los israelitas de la esclavitud en Egipto, la muerte de Jesucristo nos liberta de la esclavitud del pecado (cf. Ex. 12:5). Al hablar de redención, Pedro siempre enfatizaba nuestra libertad del anterior estilo pecaminoso de vida para vivir una vida cambiada aquí y ahora[52]. La vida de Jesucristo, representada por la sangre, es mucho más inefable que cualquier metal por más valioso que este sea (cf. Hch. 3:6; 8:20). "Fútil" significa vano o sin poder, y sugiere que muchos de los lectores de Pedro eran verdaderamente gentiles. Normalmente esperaríamos esto en vista de donde vivían (v. 1). Esta palabra describe mejor el estilo de vida de un gentil inconverso que el de un judío inconverso (cf. v. 14).

1:20, 21 La caída no tomó a Dios por sorpresa. Él ya sabía lo que haría en vista de ella y quién lo haría. Tenemos dos buenas razones por cuales que venir a Dios: lo que Cristo hizo por nosotros, y lo que Dios hizo por Cristo debido a lo que Cristo hizo por nosotros. Nuestra actitud hacia Dios, por lo tanto, puede y debe ser de reverencia (v. 17) y de confianza.

Hasta aquí "…el impacto ético de la epístola escasamente comienza a sentirse. El llamado a la acción y a una vida de reverencia y santidad es general en lugar de específico. Los imperativos de esperanza y de temor piadoso tienen más que ver con las expectativas escatológicas que con la ética, y más que ver con la relación de los lectores con Dios que con la relación entre ellos o con sus vecinos paganos"[53].

---

[51]Blum, pp. 224, 225. Un hombre libre era uno que nunca había sido esclavo.

[52]Douglas W. Kennard, "Peterine Redemption: Its Meaning and Extent", *Journal of the Evangelical Theological Society* 30:4 (diciembre 1987):399-405.

[53]Michaels, p. 71.

3. Una vida de amor 1:22-25

Luego, Pedro gira su atención del deber del creyente hacia Dios a su deber hacia sus hermanos en la fe. Lo hizo para explicar más detalladamente las implicaciones de vivir gozosamente durante las pruebas y los sufrimientos. Regresó a lo establecido en el versículo 13, a explicar con detalle las implicaciones de la fe y la esperanza cristianas. Sin embargo, continuó reflexionando sobre las bases teológicas de nuestras responsabilidades éticas. Más adelante se tocará el tema de las prácticas éticas cristianas.

1:22 La purificación a la cual Pedro hace referencia ocurre en el momento de la conversión como resultado de creer en el evangelio (cf. Jn. 13:10). Esta limpieza hace posible que amemos a los demás sin descanso (gr. *ektenos*). Ahora, Pedro urge a sus lectores a hacer todo por amor a sus hermanos en Cristo. No necesitamos amarnos *como si* fuéramos hermanos. Podemos amarnos unos a otros porque realmente *somos* hermanos.

1:23 La Palabra de Dios es el instrumento que Dios usa para producir un nuevo nacimiento (cf. Mt. 13:20; Lc. 8:11). Esta “semilla” comparte el carácter de su propia Fuente. Nunca pasa de moda ni se vuelve irrelevante.

> “Desde la Torre de Babel en Génesis 11, hasta la ‘gran Babilonia’ en Apocalipsis 17 y 18, los más grandes intentos del hombre por lograr una unidad han fallado.
>
> “Si tratamos de edificar unidad en la iglesia con base en nuestro primer nacimiento, fallaremos; pero si edificamos unidad con base en nuestro nuevo nacimiento, tendremos éxito”[54].

1:24-25 Esta cita de Isaías 40:6-8 contrasta el transitorio carácter de la naturaleza con la eternidad de Dios (Stg. 1:10, 11). Cada cosa natural finalmente muere y desaparece, lo opuesto a la vida de Dios y constancia de la Palabra (cf. Mt. 24:35; Mr. 13:31; Lc. 21:33). La semilla vive y permanece, y también aquellos a quienes les da nueva vida.

> “Mi amigo, necesitamos la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios sobre todo lo demás. No quiero minimizar el lugar de la música, de los métodos y de la organización, pero absolutamente no hay hoy ningún sustituto para la Palabra de Dios”[55].

Entonces la responsabilidad del uno hacia el otro como cristianos es amarse. Podemos y debemos hacerlo ya que somos genuinos hermanos y lo seremos para siempre.

---

[54]Wiersbe, 2:399.
[55]J. Vernon McGee, *Thru the Bible with J. Vernon McGee*, 5:687.

C. NUESTRO LLAMADO SACERDOTAL 2:1-10

Pedro continuó su explicación de los deberes del cristiano en tanto que sobrellevamos las pruebas y el sufrimiento con gozo. Llama a sus lectores a hacer ciertas cosas en el mundo de los no creyentes, y les recuerda ciertas realidades. Lo hizo para motivarlos a seguir adelante para finalizar el plan de Dios y el propósito para ellos en el mundo hoy.

> "La gran doxología (1:3-12) comienza con alabanza a Dios, quien nos hizo renacer. Todas las exhortaciones que siguen se originan en nuestra relación con Dios: 1) ya que aquel que nos hizo renacer es santo, nosotros también debemos ser santos (1:13-16); 2) ya que él es nuestro Juez y ha pagado el rescate por nosotros con el más grande precio, debemos conducirnos con temor (1:17-21); 3) ya que hemos sido renacidos de la incorruptible semilla de la Palabra somos hermanos, y por lo tanto la relación entre nosotros debe ser una relación de amor, de hijos de un mismo Padre (1:22-25). Entonces, ahora Pedro procede a dar su próxima exhortación 4) ya que hemos sido renacidos por medio de la eterna Palabra debemos anhelar la leche de la Palabra como la verdadera y apropiada nutrición"[56].

En esta porción Pedro usa cuatro diferentes imágenes para describir la vida del cristiano. Estas son: dejar la contaminación, crecer como bebés, ser edificados como templos y servir como sacerdotes.

1. Escuchar a Dios 2:1-3

2:1 "Por lo tanto" va atrás al 1:3-12 y también al 1:22-25. En preparación para una exposición al llamamiento cristiano, Pedro urge a sus lectores a despojarse de toda clase de conducta maligna (cf. Ro. 1:29, 30; 2 Co. 12:20; Ef. 4:31; Col. 3:8; 1 Ti. 1:9, 10; Stg 1:21). Los pecados que él menciona son incompatibles con el amor fraternal (cf. 1:22). La malicia (vileza) y el engaño (dolo) son actitudes. Las otras tres palabras describen acciones específicas. Estas no son "vicios groseros del paganismo sino vicios comunes destructivos que a veces son tolerados en la iglesia moderna"[57].

> "La práctica del bautismo por inmersión en la iglesia primitiva acarreaba desvestirse completamente; como sabemos, en las liturgias posteriores el candidato se desvestía completamente antes de descender desnudo al agua y se ponía ropa nueva al ascender del agua; esto era parte de una impresionante ceremonia y era símbolo de su

[56]Lenski, p. 76.
[57]Davids, p. 80.

> abandono a su anterior vida sin valor y su adopción a una nueva vida de inocencia…"[58].

Pedro aquí llama a sus lectores a poner en práctica lo que han profesado en el bautismo.

2:2 Luego los urge a hacer algo positivo. Ya que habían experimentado el nuevo nacimiento (1:3, 23), debían hacer lo que hacen los bebés; no quería decir con esto que ellos necesariamente fueran cristianos nuevos. La leche de la Palabra probablemente significa que la Palabra es la leche y no que la Palabra contiene leche, es decir, Cristo; aunque cualquier interpretación es posible.[59] "Desead" es una expresión fuerte que podríamos parafrasear como "desarrollar apetito por". Este es el único imperativo en el pasaje del texto griego. La Palabra de Dios es el alimento espiritual que todos los creyentes instintivamente desean, pero además debemos desarrollar un apetito por ella (cf. 2 P. 3:18).

> "Es triste cuando los cristianos no tienen apetito por la Palabra de Dios sino que deben ser 'alimentados' religiosamente a manera de entretenimiento. A medida que crecemos descubrimos que la Palabra es leche para bebés, pero a la misma vez comida fuerte para los maduros (1 Co. 3:1-4; He. 5:11-14). También es pan (Mt. 4:4) y miel (Sal. 119:103)"[60].

Pídale a Dios que le dé un gran apetito por su Palabra. La Palabra de Dios es pura y no tiene engaño (cf. 1:22-25). "Salvación" aquí, como Pedro la usó previamente, se refiere a la llenura de la salvación que Dios desea que cada cristiano experimente.

> "El punto de la figura del lenguaje es este: así como un bebé desea la leche materna y no aceptará nada más, de la misma manera cada cristiano debe alimentarse espiritualmente de nada más que no sea la Palabra".[61]

La leche aquí no se refiere a la enseñanza cristiana elemental (cf. 1 Co. 3:2; He. 5:12, 13), en contraste con "carne", sino al alimento espiritual de todos los creyentes[62].

---

[58]J. N. D. Kelly, *A Commentary on the Epistles of Peter and Jude*, pp. 83, 84.
[59]A. T. Robertson, *Word Pictures in the New Testament*, 6:95.
[60]Wiersbe, 2:400.
[61]Lenski, p. 78.
[62]Michaels, p. 89.

2:3 Los lectores de Pedro ya habían saboreado las bondades de Dios en su nuevo nacimiento; un mayor consumo de su Palabra a su vez traería un mayor crecimiento espiritual (cf. Sal. 34:8).

2. Crecer en Dios 2:4-5

2:4 Jesucristo no es solamente la fuente del sustento espiritual para los creyentes, sino que también es su fundamento. Pedro no solamente cambió su metáfora de crecimiento a edificación, sino que también cambió el enfoque de uno individual a uno colectivo. Sin embargo, a diferencia de una piedra Jesucristo está vivo y es capaz de fortalecer a aquellos que sufren por su nombre[63]. En el antiguo Cercano Oriente los edificadores excavaban y esculpían grandes bloques de piedra que servían de fundamento a grandes edificios. Algunos de los escritores del Antiguo Testamento compararon a Dios con un fundamento así (p. ej., Dt. 32:4, 15, 18, 30, 31; Sal. 18:2, 31, 46; 62:2, 6.; cf. Mt. 7:24, 25; 16:18). Pedro modificó esta figura y la usó para describir a Jesucristo[64].

Aquí Pedro comienza a dar las bases en las cuales descansan las cuatro anteriores exhortaciones. Estas exhortaciones fueron: ser santos (1:13-16), ser temerosos (1:17-21), ser amorosos (1:22-25), y estar en la Palabra (2:1-3). Esto resulta de nuestra relación con Dios que nos ha engendrado.

El apóstol se refería al Salmo 118:22 que tanto Jesús como él le habían citado al Sanedrín (Mt. 21:42; Hch. 4:11).

2:5 Pedro vio a la iglesia como un templo viviente al cual Dios aumentó a través de la conversión de cada nuevo creyente. Cada cristiano es una de esas esenciales piedras que capacitan a toda la estructura para llevar a cabo su propósito (cf. Mt. 16:15-18). Más tarde Pedro les diría a sus lectores que eran también sacerdotes (v. 9), pero aquí el énfasis está en ser edificados para un servicio sacerdotal, a saber, un templo.

> "Esta 'casa espiritual' incluye a creyentes de las cuatro provincias romanas del imperio Romano y muestra claramente cómo Pedro entendió la metáfora de Cristo en Mateo 16:18; no como una iglesia local, sino como la iglesia en general (el reino de Cristo)"[65].

---

[63] "Piedra viva" es un oxymoron, una figura del lenguaje en la cual los escritores unen términos contradictorios o incongruentes para establecer un punto. El punto aquí es que aunque Jesucristo es el fundamento de la iglesia, él está vivo hoy.

[64] Ver C. Norman Hillyer, "'Rock-Stone' Imagery in I Peter," *Tyndale Bulletin* 22 (1971):58-81; y Frederic R. Howe, "Christ, the Building Stone, in Peter's Theolog", *Biblioteca Sacra* 157:625 (enero-marzo 2000):35-43.

[65] Robertson, 6:96.

> "1Pedro nunca habla de la iglesia como *ekklesia*, pero usa imágenes metafóricas originadas en el AT"[66].

Este versículo nos ayuda a apreciar cuánto nos necesitamos unos a otros como cristianos. Dios tiene un propósito para que todos nosotros llevemos a cabo, el cual no podríamos completar en forma individual. El cristiano que no está trabajando en relación con otros cristianos como piedras compañeras, así como Cristo como su fundamento, no puede llevar a cabo el propósito de Dios para sí. Aunque cada cristiano tiene un propósito individual también tenemos uno común que no podemos completar a menos que tomemos nuestro lugar en la comunidad de cristianos, la cual es la iglesia. Pedro explicó este propósito más detalladamente más adelante, pero aquí reveló lo que involucra adoración y servicio (cf. Ro. 12:1; He. 13:15, 16; Fil. 4:18).

3. Edificar en Cristo 2:6-8

2:6 Antes de continuar, sin embargo, Pedro se extendió en el fundamento de este edificio, el cual es la iglesia. "Sion" es la Jerusalén celestial. La "piedra angular" se refiere a la piedra principal en la cual descansa el edificio. No se refiere a una piedra angular moderna o a la última piedra que el albañil pone en la punta de un edificio la piedra clave (Is. 28:16; cf. Ef. 2:20). En vista de esto, parece que la roca (gr. *petra*, una piedra grande) a la cual Jesús se refiere en Mateo 16:18 no era Pedro (gr. *Petros*, una piedra pequeña) sino Él mismo; no Pedro, mucho menos el judaísmo, es el fundamento sobre el cual Dios ha prometido edificar la iglesia (cf. 1 Co. 3:11).

En estos versículos, Pedro aclaró dos relaciones del creyente (4-6).
Él descansa en Cristo de la misma manera que un edificio descansa en su fundamento. Además, relaciona a cada creyente como las piedras de un edificio en construcción se relacionan entre sí. Nos necesitamos unos a otros, y debemos apoyarnos unos a otros para edificar la iglesia en el mundo.

2:7, 8 En contraste con los creyentes, aquellos que rechazan a Jesucristo como el fundamento encuentran que él es una piedra en la que tropiezan y caen. Él se convierte en el instrumento de su destrucción. Los "edificadores" eran los líderes religiosos de Israel (cf. Sal. 118:22). Cuando desobedecieron el mandato del Antiguo Testamento de aceptar al Mesías, actuaron con torpeza espiritual y sufrirán destrucción (Is. 8:14). Esto es verdad para Israel corporativamente, y es verdad para cada incrédulo individualmente. La elección resulta en salvación para algunos (1:2), pero también en destrucción para otros (v. 8).

---

[66]Goppelt, p. 30.

> "En el contexto inmediato no es tanto una pregunta de cómo los cristianos creyentes perciben a Cristo sino cómo Dios (en contraste con 'la gente en general') lo percibe a él, y por lo tanto cómo Dios reivindica tanto a Cristo como a sus seguidores"[67].

¿Para qué Dios señala a aquellos que tropiezan, a los que no creen o el tropiezo que resulta por no creer? En el texto griego el antecedente de "los que" (*eis ho*) es el verbo principal "tropezar" (*proskoptousi*) como lo es en el texto en español. "Siendo desobedientes" (*apeithountes*) es un participio subordinado al verbo principal. Por lo tanto debemos esperar que "los que" se refiera al verbo principal "tropezar" en vez de al participio subordinado "siendo desobedientes"[68]. Dios señala a aquellos que tropiezan porque no creen. Su desobediencia no es lo que Dios ha ordenado, sino la pena por lo que su desobediencia es (cf. Hch 2:23; Ro. 11:8, 11, 30, 32)[69].

> "… el punto de 1 Pedro 2:6-8 es demostrar el estado honorable que tienen los creyentes debido a su relación con Cristo"[70].

4.Resumen de afirmación de nuestra identidad 2:9, 10

Pedro procedió a aclarar la naturaleza de la iglesia y al hacerlo explicó el deber de los cristianos en el mundo.

2:9 Todas las figuras que Pedro escogió aquí originalmente se referían a Israel. No obstante, debido al rechazo de Israel hacia Jesucristo (v. 7) Dios creó un nuevo cuerpo de personas a través de las cuales ahora busca llevar a cabo el mismo propósito que intentó de lograr a través de Israel pero de diferente manera. Este versículo que al principio parece semejar la iglesia con Israel luego de un cuidadoso examen muestra tantas diferencias entre estos grupos como similitudes[71].

> "Pero esto no significa que la iglesia es Israel o que la iglesia reemplaza a Israel en el plan de Dios. Romanos 11

---

[67]Michaels, p. 104.

[68]Ver Bigg, p. 133; Michaels, p. 107.

[69]La doctrina de la "doble predestinación" es que Dios predestina a algunos para condenación y a otros para salvación. A algunos estudiantes de la Biblia esto les ha parecido una deducción lógica que podemos extraer debido a lo que las Escrituras dicen acerca de la elección de los creyentes (p.ej., Ro. 9; Ef. 1). Sin embargo esto no es una revelación de la Escritura. La Biblia siempre le da la responsabilidad por el destino de los perdidos a ellos mismos por no creer, en lugar de a Dios por la predestinación (p.ej., Ro. 1—3).

[70]Fanning, pp. 453, 454.

[71]Un ejemplo de cómo los teólogos del pacto, quienes creen que en el plan de Dios la iglesia reemplaza a Israel, interpretan este y otros pasajes en contraposición con la percepción de Pedro en la identidad de sus lectores, vea John W. Pryor, "First Peter and the New Covenant", *Reformed Theological Review* 45:1&2 (enero-abril, y mayo-agosto 1986):1-3, 44-50.

> puede ayudarnos a no caer en esta mala interpretación… La función a la que Israel fue llamado a realizar, en este tiempo de gracia la iglesia la realiza en una forma similar. De acuerdo con Pablo, Dios usará Israel una vez más para bendecir al mundo (cf. Ro. 11:13-16, 23, 24)"[72].

Israel es una raza, los literales descendientes de Abraham, Isaac y Jacob. La iglesia es una raza espiritual de miembros que comparten una característica de fe en Cristo y racialmente son judíos y gentiles. Los cristianos son los descendientes espirituales de Abraham. No somos los descendientes literales de Abraham, a menos que seamos judíos, pero somos sus hijos en el sentido que creemos las promesas de Dios como lo hizo él.

El propósito de Dios para Israel fue que llegara a ser una nación de sacerdotes (Ex. 19:6) que se presentara entre Dios y el resto de la humanidad y representara al pueblo ante Dios. Sin embargo, Dios le retiró esta bendición a toda la nación debido a la apostasía de los israelitas con el becerro de oro, y en su lugar se la dio a la fiel tribu de Leví (Nm. 3:12, 13, 45; 8:14; cf. Ex. 13:2; 32:25-29). En contraste, cada individuo cristiano es un sacerdote delante de Dios[73]. Funcionamos como sacerdotes cuando adoramos, intercedemos y ministramos (v. 5; Ap. 1:6)[74].

> "Cualquiera que sea el preciso trasfondo, la visión de 1 Pedro es que los gentiles a los que les escribe se habían convertido, por virtud de su redención en Cristo, en un nuevo sacerdocio en el mundo, semejante al antiguo sacerdocio conformado por el pueblo de Israel. Por lo tanto, ellos comparten con los judíos la precaria condición de 'forastero y extranjero' en el mundo romano"[75].

> "Cuando yo era pastor, prediqué un mensaje titulado: 'Tú eres un sacerdote católico'. La palabra *católico* significa 'general', por supuesto. En ese sentido cada creyente es un sacerdote católico, y todos tenemos acceso a Dios"[76].

Dios redimió a Israel en el Éxodo y adoptó esa nación en el monte Sinaí como una que sería diferente de todas las demás a través de la historia (Ex. 19:6). Dios quería que Israel fuera un faro a las naciones que sostenía la

---

[72]Blum, p. 231.
[73]Ver John E. Johnson, "The Old Testament Offices as Paradigm for Pastoral Identity", *Biblioteca Sacra* 152:606 (abril-junio 1995):182-200.
[74]W. H. Griffith Thomas se extendió al hecho de que no hay una clase sacerdotal separada en su obra "¿Es el ministro del Nuevo Testamento un sacerdote?" *Biblioheca Sacra* 136:541 (enero-marzo 1979):65-73.
[75]Michaels, p. liv.
[76]McGee, 5:692.

luz de la revelación de Dios (Is. 42:6). Él no les dijo a todos los israelitas que les llevaran esa luz a todos los que estuvieran en la oscuridad, sino que vivieran ante otros en la "tierra prometida". Él atraería a otros hacia ellos y hacia sí mismo de la misma manera que lo hizo con la reina de Sabá (1 R 10). Sin embargo, Israel falló. Prefirió ser una nación igual a las demás (1 S. 8:5). Ahora Dios ha hecho la iglesia que lleva su luz. Dios no nos ha dicho que seamos una demostración localizada al igual que Israel, pero sí que seamos unos misioneros persistentes que van hasta lo último de la tierra. Dios quería que Israel permaneciera en su tierra; pero quiere que nosotros vayamos a todo el mundo con el evangelio (Mt. 28:19, 20).

Dios quería morar entre los israelitas y hacerlos su única posesión residiendo entre ellos (Ex. 19:5). Él lo hizo en el tabernáculo y en el templo hasta que la apostasía de los israelitas hizo imposible la continuación de esta intimidad. Entonces la presencia de Dios salió de su pueblo. En la iglesia Dios no solamente habita entre nosotros, sino que reside en cada cristiano individualmente (Jn. 14:17; Ro. 8:9). Ha prometido nunca abandonarnos (Mt. 28:20).

La iglesia es lo que es de manera que puede hacer lo que Dios la ha llamado a hacer. Esencialmente el propósito de la iglesia es el mismo de Israel. "La gran comisión" (Mt. 28:19, 20) aclara los métodos que Dios quiere que usemos. Estos difieren de los que Dios le especificó a Israel, pero la vocación de la iglesia es realmente la misma de Israel. Y esta es: ser el instrumento a través del cual la luz de Dios alcance a personas que todavía estén en tinieblas espirituales. Es una falacia, sin embargo, decir que la iglesia es simplemente la continuación o el reemplazo de Israel en el Nuevo Testamento, como la teología del pacto lo dice. Afortunadamente la anterior discusión lo aclara[77].

> "En el mundo antiguo no era inusual que el rey tuviera su propio grupo de sacerdotes".[78]

2:10 Pedro destaca las diferencias envueltas entre nuestro supremo llamamiento en contraste con lo que sus lectores eran y tenían después de su conversión. La iglesia no es el único pueblo de Dios en la historia. No obstante es el pueblo de Dios en la edad presente debido al rechazo de Israel a la Piedra Angular (cf. Ro. 9—11).

> "La evidencia del uso del Antiguo Testamento en 1 Pedro 2:6-10 sugiere que el lenguaje figurado del Antiguo Testamento usado para describir la iglesia en 1 Pedro 2:9, 10 no presenta la iglesia como el nuevo Israel que

---

[77] Para mayor información del tema de la característica de la iglesia, ver Charles C. Ryrie, *Dispensationalism Today*, pp. 22-47; idem, *Dispensationalism*, pp. 23-43; o Robert L. Saucy, *The Case for Progressive Dispensationalism*, pp. 205-212.

[78]Davids, p. 92.

> reemplaza al Israel étnico en el programa de Dios. En su lugar, el Israel del Antiguo Testamento fue un patrón de la relación de la iglesia con Dios como su pueblo escogido. Por esa razón Pedro usa varios aspectos de la salvación, vida espiritual y el servicio de Israel en su relación con Yahweh para enseñarles a sus receptores la gran salvación, la vida espiritual y el servicio que ellos gozaban en Cristo. En su uso de los *tres pueblos de Dios* citados en 1 Pedro 2: 9, 10, el apóstol está enseñando que hay aspectos de la experiencia de la nación de Israel como pueblo de Dios que también son ciertos para la iglesia del Nuevo Testamento. Estos elementos que continúan incluyen la elección, la redención, las normas de santidad, el ministerio sacerdotal y el honor del pueblo de Dios. Esta continuidad es la base para la aplicación del título *pueblo de Dios* que se le da a la iglesia en 1 Pedro 2:1-10.
>
> "La escalada o avance del significado en la aplicación de Pedro a estos pasajes para sus receptores pone énfasis en la distinción entre Israel y la iglesia. Israel es una nación y las aplicaciones nacionales, políticas y geográficas de Israel que se presentan en el Antiguo Testamento no se aplican a la iglesia, la casa espiritual, de 1 Pedro. Por otra parte, la aplicación inicial de estos pasajes a la iglesia hechas por interpretaciones profética tipológicas no niegan el futuro cumplimiento de las promesas nacionales, políticas y geográficas, además de las espirituales, hechas a Israel en el contexto del Antiguo Testamento"[79].

Los cristianos en general no entienden o aprecian el propósito de Dios para la iglesia que tan claramente Pedro presenta aquí. Por consiguiente muchos cristianos carecen de propósito en su vida. Evidencia de esto incluye una vida centrada en sí mismos, resistencia a sacrificarse, metas que no incluyen a Dios y preocupación por las cosas materiales. Antes que los cristianos respondan a la exhortación a vivir una vida santa, necesitan entender la razón por la que es necesario vivir vidas santas. Este propósito es algo que la mayoría de los predicadores dan por sentado, pero necesitamos afirmarlo y declararlo aun más en nuestro diario vivir.

> "Pedro concluye la primera sección principal de esta epístola (1:3—2:10) dibujando las líneas para una confrontación. Se diferencian dos grupos— 'inconversos' y 'vosotros que creéis'— con base en las contrastantes respuestas a Jesucristo, 'la escogida y preciosa Piedra' (v. 6). Las anteriores están en su camino para estorbar y avergonzar, la última para 'honrar' y reivindicar. El contraste teológico entre estos dos grupos, con sus consecuentes tensiones sociales, absorberán el interés de Pedro a través del resto de la epístola"[80].

---

[79]W. Edward Glenny, "The Israelite Imagery of 1 Peter 2", en *Dispensationalism, Israel and the Church*, pp. 186, 187.
[80]Michaels, p. 113.

III. LAS RESPONSABILIDADES DEL CRISTIANO EN FORMA INDIVIDUAL 2:11—4:11

Ya que los cristianos tienen una vocación específica en el mundo, cierta conducta era esencial para los lectores de Pedro.

> "La forma de dirigirse 'Amados, yo os ruego' en 2:11 marca un giro de la identidad del pueblo de Dios a su consecuente responsabilidad en un mundo hostil. Si 1:3—2:10 se expandió en su identidad como 'pueblo elegido' (cf. 1:2), referirse a ellos como 'extranjeros y peregrinos' en 2:11 sirve como recordatorio de que ellos al mismo tiempo 'vivían como extranjeros' (una vez más cf. 1:2) en una sociedad contemporánea"[81].

A. NUESTRA MISIÓN EN EL MUNDO 2:11, 12

Pedro explicó cómo no debía ser la conducta del cristiano (v. 11) y cómo sí debía ser (v. 12). Luego explicó más específicamente cómo debía ser en 2:13—4:11.

2:11 "Amados, yo [o nosotros] os ruego" frecuentemente delimita una nueva sección de la epístola, como lo hace en (Ro. 12:1; 1 Co. 15:31; 16:16; 1 Co. 1:10; 1 Ts. 4:1, 10b; 5:14; He. 13:22; cf. 4:12; 5:1). "Os ruego" característicamente introduce exhortaciones. Una vez más, Pedro le recordó a su audiencia su identidad de manera que respondieran natural y apropiadamente (cf. 1:1, 2, 17). Los peregrinos no tienen derechos en la tierra en la que viven; los extranjeros son solamente residentes temporales (cf. 1:17; Gn. 23:4; Sal. 39:12; Ef. 2:19; He. 13:14). Pedro les recuerda a sus lectores que: "Este mundo no es nuestro hogar, yo solamente estamos de paso". Note la doble endiadis que introduce y concluye el pasaje 2:11-25: "extranjeros y peregrinos (v. 11) y Pastor y Obispo" (v. 25)[82].

> "El propósito de Pedro no es definirles a sus lectores la condición legal o social en el imperio Romano… sino simplemente afirmar aun más su analogía entre ellos y el pueblo judío (cf. He. 11:13;)"[83].

En vista de nuestra condición debemos rehusar apelar a nuestros deseos para consentir en cosas que son contrarias a la voluntad de Dios para nosotros. "Deseos de la carne" son apetitos naturales egoístas que son atractivos a nuestra naturaleza pecaminosa (cf. 1 Jn. 2:16). Experimentamos tentación para satisfacer los deseos del cuerpo en formas que son contrarias a la voluntad de Dios.

---

[81]Ibid., p. xxxv.

[82]Una endiadis es una figura del lenguaje con la cual el escritor expresa una idea compleja uniendo dos sustantivos con "y". Aquí significa "extranjeros que son peregrinos" y "Pastores que cuidan".

[83]Michaels, p. 116.

> "El conocer que ellos no pertenecen no lleva a una retirada, sino que toman sus normas de conducta, no de la cultura en la cual viven, sino de la cultura de su 'hogar' celestial, de manera que su vida siempre encaja en el lugar al que se dirigen, en lugar de su hospedaje temporal en este mundo"[84].

Pedro habló del alma como de la persona completa (cf. 1:9; 2:25; Stg. 1:21). Cuando nos rendimos a los deseos de la carne que la Palabra de Dios condena, nos volvemos personas de dos caras, de alguna manera esquizofrénicos. Aquí Pedro idóneamente lo describió como una guerra en el alma. Los antagonistas son la lujuria o la voluntad de la carne y la voluntad de Dios.

2:12 Es necesaria la paz en el interior del hombre para que pueda tener una excelente conducta delante de otros. Parte del sufrimiento que los lectores originales de Pedro experimentaron fue producido por difamación de parte de gentiles paganos no creyentes. Parece que estos acusaban injustamente a los cristianos de hacer maldad. Esto llevó a ciertos comentaristas a concluir que Pedro escribió esta epístola después del 64 d. de J.C. cuando Nerón comenzó una persecución oficial en contra de los cristianos alegando que ellos habían quemado Roma. Me parece que esta conclusión es razonable.

Pedro insta a sus lectores a que no les den a sus acusadores ninguna razón para que los acusen justificadamente. Si ellos obedecen, sus acusadores tendrán que glorificar a Dios al dar un buen testimonio en relación con la vida de los creyentes cuando ellos se presenten delante de Dios. El "día de la visitación" es probablemente una referencia al día en el que Dios visitará a los inconversos y los juzgará (es decir, el juicio del gran trono blanco). Esto parece más probable que el día en el cual Dios visitará a su pueblo (es decir, el Rapto). Los escritores de las Escrituras no se refieren a la partida de los cristianos de este mundo como a una ocasión en la cual los inconversos glorificarán a Dios. No obstante, cuando los inconversos se postren delante de Dios, lo glorificarán (p. ej., Fil. 2:10, 11). Para los lectores originales esta debe haber sido una referencia a la destrucción de Jerusalén en el 70 d. de J.C.[85].

> "Esta breve sección esboza el 'plan de batalla' de Pedro para la inevitable confrontación entre los cristianos y la sociedad romana…".
>
> "El conflicto en la sociedad se gana no con una conducta agresiva sino con 'buena conducta' o 'buenas obras' todavía sin definirse. La visión de

---

[84]Davids, p. 95.

[85]J. Dwight Pentecost, "The Apostles 'Use of Jesus' Predictions of Judgment on Jerusalem in A.D. 70", en *Integrity of Heart, Skillfulness of Hands*, p. 141.

Pedro es que la conducta ejemplar de los cristianos cambiará la opinión de sus acusadores y como efecto 'el bien superará al mal'…"[86].

B. RESPETO A TODOS 2:13—3:12

Esta sección de la carta aclara lo que significa funcionar obedientemente como pueblo de Dios en un mundo hostil. Contiene una de las tablas de los deberes del hogar en el Nuevo Testamento (2:13—3:7; cf. Ef. 5:21—6:9; Col. 3:18—4:1). Lutero se refirió a estas secciones como *Haustafeln*, y algunos eruditos todavía usan este término técnico cuando se refieren a estas listas. Sin embargo, esta comienza con instrucciones en cuanto a la relación de los cristianos con el estado, la cual es similar a la de Romanos 13:1-7. Lo que le interesa a Pedro son nuestros deberes en el sufrimiento por nuestra fe; esto se ve muy claramente por la escogencia del material.

1. Respeto por todos 2:13-17

Pedro continuó dando instrucciones respecto a cómo los cristianos debían conducirse ante el estado ya que sus lectores enfrentaban el sufrimiento de esta procedencia.

2:13, 14 La relación de los cristianos con el estado y con los oficiales del estado es muy clara (cf. Ro. 13:1-7; 1 Ti. 2:1, 2; Tit 3:1, 2). Debemos someternos a los que gobiernan y obedecerlos. Debemos hacer esto no porque estos individuos necesariamente merezcan nuestra sumisión, sino porque al someternos a ellos honramos a Dios obedeciendo su Palabra. Pedro les recuerda a sus lectores que el gobierno tiene un válido y necesario propósito señalado por Dios. La presencia de corrupción política no debe cegarnos ante el legítimo papel del gobierno que Dios ha ordenado[87].

Pedro no obstante creía que había un lugar apropiado para la desobediencia civil (cf. Hch. 4:20). Esto es cuando las leyes del gobierno humano hacen que sea ilegal obedecer a Dios. En tal caso debemos obedecer a Dios antes que a los hombres. Sin embargo, también debemos darnos cuenta de que al desobedecer la ley probablemente tendremos que afrontar las consecuencias de la desobediencia. Las consecuencias pueden ser pagar una multa, prisión o aun la muerte[88].

> "Desde que el cristianismo fue predicado por primera vez los ciudadanos cristianos han estado confundidos tanto consigo mismos como con sus gobernantes. Por las elementales necesidades de su credo ha sido una persona que vive en dos mundos. En uno ha sido un miembro de la

---

[86]Michaels, p. 120.

[87]Ver W. Robert Cook, "Biblical Light on the Christian's Civil Responsibility", *Biblioteca Sacra* 127:505 (enero-marzo 1970):44-57.

[88]Ver Charles C. Ryrie, "The Christian and Civil Disobedience", *Biblioteca Sacra* 127:506 (abril-junio 1970):153-162.

> comunidad nacional, en el otro ha sido 'separado de las naciones'. En uno ha sido obligado a obedecer y a respetar las leyes del estado, en el otro a medir su conducta por patrones no reconocidos por esas leyes y a menudo inconsistentes con ellas. Este dualismo ha sido tolerable solamente por la expectativa de una reconciliación. Esa expectativa es, una vez más, una necesidad elemental del credo cristiano. De algún modo, el conflicto de lealtad terminará. El reino de este mundo pasará; el reino de Dios será establecido"[89].

Algunos cristianos han tomado la posición que los creyentes son libres para desobedecer su gobierno si el gobierno *permite* una conducta contraria a la voluntad de Dios[90]. Por consecuencia algunos cristianos se sienten justificados a bombardear clínicas de aborto, por ejemplo. Sin embargo, casos de desobediencia civil apostólica registrados en las Escrituras se desarrollaron en situaciones en las cuales los creyentes *tenían* que desobedecer la voluntad de Dios. Los cristianos podrían practicar la desobediencia civil solamente cuando los gobernantes *requieren* que sus ciudadanos desobedezcan a Dios, no solamente cuando les *permitan* desobedecerlo. Por ejemplo, actualmente los Estados Unidos permiten el aborto, pero no lo requieren.

> "…el principio de la vida cristiana redimida no debe ser una autoafirmación o mutua explotación, sino una voluntaria subordinación de uno mismo a otros (cf. Ro. 12. 10; Ef. v. 21; Fil. ii. 3 f.)"[91].

2:15 En el contexto, Pedro quiso decir que al obedecer la ley podemos obviar una crítica innecesaria e ilegítima. Jesús lo hizo pagando fielmente sus impuestos (Mt. 17:24-27; 22:21). Note que Jesús les dijo a sus discípulos que pagaran los impuestos aunque Roma usaba ese dinero para propósitos contrarios a la voluntad de Dios. Pablo enseñó que los cristianos también debían pagar impuestos (Ro. 13:6, 7). Pedro había aprendido que la represalia física no era lo mejor ya que él había tratado de defender a Jesús atacando a un siervo de un alto sacerdote en el jardín de Getsemaní (Mt. 26:50-54; Mr. 14:47; Lc. 22:50, 51; Jn. 18:10, 11).

2:16 Los cristianos son libres en el sentido de que no están bajo ninguna obligación para ganar la aceptación de Dios. Él nos ha aceptado a nosotros debido a lo que Jesucristo hizo por nosotros. También somos libres de la

---

[89]Lord Percy Eustace, *John Knox*, pp. 73, 74. Cf. John A. Witmer, "The Man with Two Countries", *Bibliotheca Sacra* 133:532 (octubre-diciembre 1976):338-349.
[90]P.ej., Francis A. Schaeffer, *A Christian Manifesto*, pp. 134-137.
[91]Kelly, pp. 108, 109.

tiranía de Satanás; ya no somos sus esclavos. No debemos usar esta libertad para pecar sino para refrenarnos del pecado.

> "El mal uso de la libertad es como un gran río que inunda sus riberas y trae una terrible destrucción a través de todo su sendero. La libertad usada para servir es como un gran río que fluye entre sus riberas y trae vida y refrescamiento a todo aquel que bebe de sus aguas"[92].

2:17 Estos cuatro preceptos resumen nuestras obligaciones sociales. Las dos primeras y las dos últimas son pares. Debemos respetar a todos, pero debemos amar a nuestros compañeros creyentes. Dios merece temor mientras que el rey es digno de respeto. Estos dos pares se conectan con las enseñanzas de Jesús que debemos amar a nuestros enemigos (Mt. 5:44; Lc. 6:27, 35) y rendirle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios (Mt. 22:21; Mr. 12:17; Lc. 20:25)[93].

Toda la gente merece honor, si no por otra razón, porque ellos reflejan la imagen de Dios. Nuestra principal responsabilidad hacia otros cristianos es mostrarles amor (cf. 1:22; Jn. 13:35). Nuestra principal responsabilidad hacia Dios es mostrarle temor (reverencia, cf. 1:17). Pedro añadió una última palabra acerca del rey; probablemente lo hizo porque para sus lectores era especialmente difícil honrar al emperador romano que evidentemente era Nerón cuando Pedro escribió esta epístola (cf. 1 Ti. 2:1, 2).

> "Pedro llamó a los creyentes a diferentes espíritus: a espíritu de deferencia —aun cuando experimentaban persecución inmerecida—. La palabra 'deferencia' transmite la idea de atenta consideración de los deseos o sentimientos de otro individuo, o de cortesía, respeto o consideración por los deseos de los demás…
>
> 'Deferencia' se refiere a la actitud apropiada que resulta en una conducta caracterizada por el respeto"[94].

Respeto no es lo mismo que honor. Podemos no respetar a alguien, pero aun podemos y debemos honrarlo u honrarla. Por ejemplo, tengo un amigo cuyo padre era alcohólico. Mi amigo no respetaba a su padre que frecuentemente estaba borracho, a menudo humillaba a su esposa e hijos, y fallaba en proveer adecuadamente para su familia. Sin embargo, mi amigo honraba a su padre porque era su padre. Él le mostraba honor

[92]Cedar, p. 146.
[93]Michaels, p. 123.
[94]James R. Slaughter, "The Importance of Literary Argument for Understanding 1 Peter", *Biblioteca Sacra* 152:605 (enero-marzo 1995):77, 78.

cuando lo llevaba a la casa porque él no podía hacerlo por sí mismo. Algunas veces tuvo que defenderlo para que la gente no se aprovechara de él cuando estaba borracho. De la misma manera es posible que no tengamos la capacidad de respetar ciertos oficiales del gobierno debido a su conducta personal o a sus creencias. Sin embargo, debemos honrarlos porque ellos ocupan un cargo que los coloca en una posición de autoridad sobre nosotros. *Los* honramos porque ocupan el cargo; no honramos el cargo. Pedro nos ordena a honrar al rey y a todo al que esté en autoridad sobre nosotros, no solamente la posición que ocupan. Podríamos no respetar a alguien, pero podemos y debemos honrarlo tratándolo con respeto. Respetar a alguien y tratarlo con respeto son dos cosas muy diferentes. Sentir respeto por alguien es diferente a mostrarle respeto. Honrar a otros es nuestra responsabilidad; ganar nuestro respeto es de ellos.

2. Respeto de los esclavos por a sus amos 2:18-25

Pedro procedió a dirigirse a los cristianos que trabajaban bajo la autoridad de otros.

> "El hecho inusual, no notado por la mayoría de los lectores de la Biblia, es que Pedro, junto con Pablo (1 Co. 7:21; Ef. 6:5-8; Col. 3:22-25; 1 Ti. 6:1, 2; Tit. 2:9, 10) y posteriores escritores cristianos (Did. 4:11; Barn. 19:7), se dirigen totalmente a los esclavos, respecto a códigos de deberes judíos y estoicos (que en muchos aspectos este código se parece tanto en 1 Pedro como en Efesios y Colosenses), no pone tales demandas morales en los esclavos sino en los amos.
>
> La razón para la existencia de esta diferencia en 1 Pedro y en otros códigos morales de su tiempo es simple. Para la sociedad en general, los esclavos no eran personas completas y por lo tanto no tenían responsabilidad moral. Para la iglesia, los esclavos eran personas completas e iguales a las demás, por lo tanto se dirigían a ellos como tales. La iglesia nunca se dirigió a la institución de la esclavitud en la sociedad, porque estaba fuera de su competencia —la sociedad de ese tiempo no pretendía ser representativa, y verdaderamente no era representativa de los cristianos, concepto que llegó con el movimiento filosófico del siglo XVIII— pero sí se dirigió a la situación en la iglesia, donde no se permitía que existiera tal diferencia, porque todos eran hermanos y hermanas (Gá. 3:28; 1 Co. 12:13; Col. 3:11; Fil. 16), sin embargo fue un choque para la sociedad en general"[95].

Evidentemente Pedro les habló a los criados y no a los amos ya que se dirigía a una situación social en la cual algunos de sus lectores eran criados pero pocos, si alguno, eran amos[96].

---

[95]Davids, pp.105, 106.
[96]Michaels, p. 122.

2:18 En la cultura de Pedro los criados eran las personas que enfrentabas la mayor dificultad en relación con la persona con autoridad sobre ellos. Tradicionalmente los amos disfrutaban de gran poder sobre sus esclavos. La palabra griega “criado” (*oikelai*) significa criado o sirviente doméstico, pero en esa sociedad en la que eran esclavos, ellos tenían algunas limitaciones en su propia libertad. En nuestra cultura, las instrucciones de Pedro se aplican a cómo relacionarnos con aquellos que están en autoridad sobre nosotros (empleadores, jefes, administradores, maestros, etc.)

Una vez más Pedro demanda una actitud de respetuosa sumisión (cf. v. 13). El carácter personal del amo o su conducta no es la razón para este comportamiento. Debemos responder de esta manera a pesar de sus acciones (cf. Ef. 6:5-8).

2:19 La razón por la que debemos comportarnos de esta manera es porque este comportamiento es la voluntad de Dios (cf. vv. 13, 17). El hecho que así es como Dios quiere que nos comportemos es suficiente para que nos sometamos. Nuestro compromiso conciente hacia Dios es lo que debe movernos a hacer lo que es correcto y resultar así en una clara conciencia. Es probable que muchos de los lectores de Pedro estuvieran sufriendo debido a la persecución de sus amos (1:6, 7).

2:20 No obstante, Pedro se da prisa para distinguir entre el sufrimiento justificado y el injustificado. Él no quería que sus lectores descansaran cómodamente si estaban sufriendo por sus propios errores. Sin embargo, si sufrían por su testimonio o sin haber provocado antagonismo por un comportamiento impropio, podían descansar confiadamente ya que Dios aprobaba su conducta aun si otra gente no la aprobaba. Note que lo que Dios recompensa es la resistencia en su voluntad (cf. Stg. 1:4).

> “Aunque el v. 20 tiene en mente criados domésticos, ni este ni los siguientes se limitan solamente a ellos. Su experiencia, ya sea real o hipotética, viene a ser un paradigma para la experiencia de todos los cristianos en cualquier lugar del imperio. La posición de un esclavo de familia era insignificante, sujeta al carácter y estado de ánimo del dueño. A pesar de la justicia del estado, la posición de los cristianos en el imperio era también insignificante sujeta a las diferentes condiciones locales y a los súbitos cambios del humor público”[97].

2:21 Parte del llamado cristiano (1:1; 2:9) incluye el sufrimiento (cf. 2 Ti. 3:12). Jesucristo sufrió por su conducta correcta a manos de los pecadores (cf. Mt. 26:67; Mr. 14:65). Nosotros debemos esperar que nuestra correcta

[97]Ibid., p. 135.

conducta reciba la misma respuesta de los impíos de nuestros días (Mt. 11:29; 16:24; Lc. 14:27; Hch. 14:22). Mientras que la expiación de Jesús nos da un ejemplo, esta logró mucho más que eso. Pedro citó solamente el ejemplo de Jesús aquí en vista de su propósito, que era animar a sus lectores a soportar el sufrimiento con un espíritu apropiado. Ellos eran como los niños que colocan un pie tras otro en las huellas de su hermano mayor que camina delante de ellos en la nieve (cf. Ro. 4:12; 2 Co. 12:18). La palabra griega para "ejemplo" (*hypogrammon*) se refiere a una escritura o dibujo que alguien coloca debajo de otra hoja de papel de manera que se pueda calcar en la hoja de arriba[98]. En los próximos versículos Pedro expone sobre el ejemplo de Jesús.

> "Estos versículos [21-25] contienen la descripción más detallada del ejemplo de Jesucristo para los creyentes del Nuevo Testamento"[99].

> "Nada parece más indigno y por lo tanto más intolerable que el sufrimiento inmerecido; pero cuando volvemos nuestros ojos al Hijo de Dios, esta amargura es mitigada; porque ¿quién rehusaría seguirlo si él va delante de nosotros"[100].

2:22 Pedro aplicó esta profecía a Jesucristo (Is. 53:9).

"La declaración del AT se aplica a Cristo para indicar que en toda su conducta, especialmente en sus palabras, él siguió la voluntad de Dios"[101].

Esta es una declaración completa. Pedro había vivido con Jesús por más de tres años y lo había observado de cerca, él podía decir que Jesús nunca pecó.

> La ausencia de una forma de hablar fraudulenta podría haber sido "…particularmente aplicable a los esclavos del imperio, donde el habla engañosa locuaz era una de las características, y la evasión hábil y las excusas eran las únicas autoprotecciones"[102].

---

[98]Ver también: 6:104, 105, para obtener ejemplos extrabíblicos.
[99]D. Edmond Hiebert, "Following Christ's Example: An Exposition of 1 Peter 2:21-25", *Biblioteca Sacra* 139:553 (enero-marzo 1982):32.
[100]John Calvin, *Commentaries on the Catholic Epistles*, p. 89.
[101]Goppelt, p. 210.
[102]James Moffatt, "The General Epistles, James, Peter, and Judas", en *The Moffatt New Testament Commentary*, p. 127.

2:23 Pedro específicamente se refirió al sufrimiento de Jesús únicamente durante el juicio y la crucifixión; verdaderamente los lectores de Pedro podían encontrar allí un fuerte ejemplo a seguir. "Denigrar" significa apilar abuso en contra de alguien. Frecuentemente nuestras amenazas son vacías; no podemos sostenerlas hasta el fin. No obstante, Jesús pudo haberlas sostenido hasta el fin; en lugar de eso él confió en que Dios se haría cargo de sus perseguidores justamente; nosotros podemos confiar de la misma manera.

> "La imagen de Pedro de lo que Jesús hizo no parece estar moldeada por el cuadro profético de Isaías 53:6, 7. En lugar de citar este pasaje, él da su propia confirmación de la que fue testigo, eso resalta la veracidad de la profecía descrita"[103].

2:24 El sufrimiento de Jesús alcanza su clímax en la cruz. Pedro enseñó que Jesús había pagado la culpa de nuestros pecados y había puesto su vida por esos pecados (es decir, sustitución penal; cf. Dt. 21:23).

Podríamos traducir la segunda parte de este versículo como sigue: "…que habiendo sido quebrantado con nuestros pecados, vivamos a la justicia". La muerte de Jesucristo separó nuestros pecados de nosotros. Por consiguiente ahora podemos vivir en justicia en lugar de vivir en pecado.

> "La idea es que, al morir Cristo por los pecados, y al pecado, como nuestro representante o sustituto, nuestra posición ante Dios es la de aquellos que no tienen más conexión con sus viejos pecados, o con la vida de pecado"[104].

Algunos escritores han citado la tercera parte de este versículo para apoyar la doctrina no bíblica que Jesús a través de su muerte sanó cualquier malestar físico, y que es algo que cualquier cristiano puede reclamar en esta vida. Esta es la creencia de que hay "sanidad en la expiación". Tanto el contexto de Isaías 53 como el tiempo gramatical pasado "fuisteis sanados" del versículo 24 implican sanidad espiritual de los efectos fatales del pecado, en vez de sanidad de presentes aflicciones físicas. Pedro usó sanados como una metáfora de conversión espiritual de la misma manera que lo hizo Isaías (cf. Mr. 2:17; Lc. 4:23)[105]. "Herida" se refiere a los moretones y la hinchazón que deja un puñetazo o un latigazo.

---

[103]Hiebert, "Following Christ's. . .", p. 37.
[104]Alan M. Stibbs, *The First Epistle General of Peter*, p. 121.
[105]Michaels, p. 149.

> "La expresión es altamente paradójica debido a que las rayas, que hacen verdugones de sangre e inclusive deja la carne al descubierto, se dice que es una forma de sanar"[106].

Sin lugar a dudas algunos de los lectores de Pedro habían recibido heridas o estaban en peligro de recibirlas.

2:25 Pedro concluyó su cita del ejemplo de Jesús (vv. 21-24). Les recordó a sus lectores que ellos también, al igual que las ovejas a las que Isaías se refirió en este pasaje que él citó, se habían descarriado del camino de Dios. No obstante, ahora habían retornado al Buen Pastor, Jesucristo, quien había llevado a cabo la función de pastor guardando sus almas de los adversarios hostiles. Sus enemigos podrían atacar sus cuerpos, pero el Señor preservaría sus almas (el ser completo) seguras (cf. 1:3-5).

3. Respeto de la esposa a su esposo 3:1-6

Luego de haber explicado cuál debe ser la conducta del cristiano en el mundo, seguidamente dio instrucciones cómo deben comportarse tanto las esposas como los esposos. Él hizo esto para ayudar a sus lectores a identificar la forma apropiada de conducta en la vida de la familia durante los tiempos de sufrimiento así como en otros tiempos.

> "…él (Pedro) se refiere a esposas y esposos, y a diferencia de Pablo, omite referirse a los hijos. La razón para esta omisión es simple: Posiblemente él no consideraba a los hijos que tenían un padre creyente como fuera del pueblo verdadero de Dios (es decir, las naciones), aunque algunas mujeres tenían esposos inconversos. El interés de Pedro en ese momento no era la vida dentro de la comunidad cristiana, sino la vida en el punto en el que la comunidad cristiana converge con el mundo alrededor. . .
>
> "Pero lo que probablemente fue sorpresivo para los lectores originales es que aquí en una aparente y tradicional sección ética se dirigiera totalmente a las mujeres. En esa sociedad era de esperarse que las mujeres siguieran la religión de su esposo; debían celebrar su culto por aparte, pero la religión de la familia era la del esposo. Pedro claramente enfoca su atención en las mujeres cuyos esposos no eran cristianos (no significa que él les hubiera dado instrucciones diferentes a las mujeres con esposos cristianos), y se dirige a ellas como a agentes morales independientes cuya decisión de volverse a Cristo él apoya y cuya meta de ganar a sus esposos para Cristo él anima. Esta es una actitud muy revolucionaria para esa cultura"[107].

---

[106]Lenski, p. 124.
[107]Davids, pp. 115, 116.

Esta sección, al igual que la anterior que estaba dirigida a los esclavos, tiene tres partes: una exhortación para someterse (vv. 1, 2; cf. 2:18), una exhortación para agradar a Dios (vv. 3, 4; cf. 2:18-20), y un precedente para defender una actitud o acción (vv. 5, 6; cf. 2:21-25). La sección sobre respetar a todos (2:13-17) contiene las primeras dos de estas partes (2:13, 14 y 15-17) pero no la tercera[108].

3:1, 2 "Asimismo" se refiere al espíritu de respeto por el que Pedro anteriormente había abogado en relación con nuestro trato con las autoridades gubernamentales (2:13-17) y con la gente en directa autoridad sobre nosotros (2:18-25). Principalmente quiso expresar "de la misma manera en que Cristo se sometió al Padre" (2:21-24).

> "La palabra inicial ["asimismo"] no intentaba equiparar la debida sumisión de las esposas con la esperada de los esclavos. Más bien, como en el [versículo] 7, la palabra griega (*homoios*) regresa al punto de partida del 2:13, implicando de esta manera que el principio patriarcal de subordinación de la esposa hacia el esposo no es un asunto de orden humano sino del orden que Dios el Creador ha establecido. . ."[109].

Claramente Pedro estaba hablando de la relación de las esposa con los esposos, no de la relación de las mujeres con los hombres en general. Él dijo "vuestros maridos" (es decir, vuestros esposos). Aun más específicamente se estaba refiriendo a las esposas cuyos esposos "no creen a la palabra" (es decir, desobedientes, cf. 2:8).

Hoy en día muchos cristianos creen que las esposas son iguales en autoridad junto con sus esposos ante Dios. Note que las otras exhortaciones de someterse rodean esta sección en la cual Pedro llama a las mujeres a someterse a sus esposos (2:13, 18, 23; 3:8). Las esposas no son las únicas personas a las que Pedro demanda que se sujeten. La sujeción debe caracterizar a cada cristiano. La palabra griega *hypotasso* ("someterse") tiene a la vista el mantenimiento de la voluntad de Dios en cuanto al orden, no inferioridad personal de ningún tipo[110]. Esta palabra debe denotar un comportamiento voluntario o forzado, pero de ninguna manera de inferioridad[111].

En este pasaje, Pedro no estableció la razón por la que las esposas deben someterse a sus propios esposos ni tampoco dio la razón por la que debemos someternos a los gobernantes o amos. Es simplemente la

---

[108]Michaels, p. 155.
[109]Kelly, p. 127.
[110]*Theological Dictionary of the New Testament*, s.v. "*hypotasso*", por Gerhard Delling, 8 (1972):44.
[111] Gordon Dutile, "A Concept of Submission in the Husband-Wife Relationship in Selected New Testament Passages" (tesis de doctorado, Southwestern Baptist Theological Seminary, 1980), pp. 81, 82.

voluntad de Dios (cf. Ef. 5:22; Col. 3:18; 1 Ti. 2:9-15; Tit. 2:4, 5). Dios dio la razón en otras partes de la Escritura (Gn. 2:18-23; 3:16; cf. 1 Ti. 2:13, 14). Esta razón es que Dios ha ordenado así a la raza humana de modo que todos observemos su escalafón de autoridad de manera que prevalezca la paz.

De la misma manera que todos los empleados deben someterse a sus patrones, aún los irrazonables, también las esposas deben someterse a sus esposos, aún a los inconversos. En vista de su terminología "sean ganados" (v. 1), parece claro que Pedro tenía en mente la conversión espiritual de un esposo no salvo. Pedro no prometió que inevitablemente los esposos inconversos se convertirían al cristianismo como resultado del comportamiento establecido. Esa decisión recae en el esposo. Sin embargo la esposa puede tener confianza de que ella ha permanecido fiel a Dios si ella se somete a su esposo[112].

¿Debe una esposa cristiana someterse a su esposo aun si él la está conduciendo al pecado? Algunos evangélicos contestan que sí y apelan a Efesios 5:24 para apoyar su respuesta[113]. Otros dicen que no pero arguyen que la sumisión debe ser en todos los aspectos excepto en el pecado[114]. El ejemplo del sufrimiento que cita Pedro como un buen modelo para los cristianos en 2:13-25 no involucraba pecado. Él dijo que las esposas deben someterse "asimismo" (3:1). Además el comportamiento de la esposa es ser "casta" (3:2) o moralmente pura (gr. *agnos*). Pedro presenta a Sara como un ejemplo (3:6) no porque ella se sometiera a Abraham aun en el pecado en Génesis 12 y 20, sino porque ella se sometió a él. Ella lo llamó señor en Génesis. Efesios 5:24, el que hace un llamado a las esposas a someterse a sus esposos en "todo" (gr. *pas*), no significa en todo incluyendo el pecado (cf. Col. 3:25). Frecuentemente *pas* no significa cada cosa individual (cf. Mt. 8:33; Ro. 8:32; 14:2; 1 Co. 1:5; 3:21, 22; 6:12; 9:12; 10:23; 14:40; 2 Co. 5:18; Fil. 4:13). No obstante, con excepción del pecado Pedro urgió a las esposas cristianas a obedecer a sus esposos.

Es específicamente la conducta de la esposa en contraste con su habla lo que Pedro dice que puede ser efectivo para ganar a un esposo inconverso. "A la palabra" incluye tanto la predicación como la Palabra de Dios. Pedro no estaba prohibiendo hablarles a los esposos del Señor o compartir

---

[112]Para ver un ejemplo clásico de una mujer cristiana que lleva a su esposo a la fe en Cristo a través de su virtuoso ejemplo, vea *The Confessions of St. Augustine*, libro 9. La mujer era Mónica, madre de San Agustín, y su esposo era Patricio.

[113]P.ej., la esposa del Sr. Glenn R. Siefker, "God's Plans for Wives", *Good News Broadcaster*, febrero 1975, p. 24.

[114]P.ej., Marilyn Vaughn, "When Should a Wife Not Submit?" *Moody Monthly*, octubre 1977, p. 107; James R. Slaughter, "Submission of Wives (1 P. 3:1a) en el contexto de 1 Pedro", *Bibliotheca Sacra* 153:609 (enero-marzo 1996):73, 74; idem, "Winning Unbelieving Husbands to Christ (1 P. 3:1b-4)" *Bibliotheca Sacra* 153:610 (abril-junio 1996):203; Wayne Grudem, *1 Peter*, p. 139; Paul E. Steele y Charles C. Ryrie, *Meant to Last*, pp. 32, 33.

versículos de las Escrituras *si el esposo fuera receptivo a esto*. Su punto era simplemente que la conducta de una esposa piadosa va a tener más influencia que ninguna otra cosa que ella pueda decir. "Casta" es un término general que describe su pureza, mientras que "respetuosa" refleja su actitud hacia el esposo que resalta su actitud hacia la voluntad de Dios.

Sumisión involucra por lo menos cuatro cosas. Primero, comienza con una actitud de entrega de sí misma a Dios (cf. 2:23-25). El enfoque de nuestra vida debe estar en Jesucristo. Segundo, sumisión requiere una conducta respetuosa (3:1, 2). Importunar no es una conducta respetuosa. Tercero, sumisión involucra el desarrollo de un carácter piadoso (3:3-5). Cuarto, sumisión incluye hacer lo que es correcto (3:6). No incluye violar otros principios establecidos en las Escrituras. La sumisión es imperativa para la unicidad en el matrimonio[115].

3:3, 4 Pedro no les estaba diciendo a las mujeres que se refrenaran de darle atención a su apariencia física. Su punto era que esto no debía su total o principal interés. La belleza es más que la apariencia de la piel. Él exhorta a cuidar también de la persona interior. Contrastó lo que la sociedad valora y lo que Dios valora. Una disposición amable y un espíritu tranquilo pueden hacer que una mujer sencilla se mire muy atractiva no solamente para Dios sino también para los hombres (cf. 1 S. 16:7; 1 Ti. 2:9, 10). La palabra griega "embellecimiento" (*kosmos*) es la misma forma de la que se deriva la palabra "cosmético".

3:5, 6

> "Su preocupación (la de Pedro) es que la iglesia no sea conocida por producir esposas rebeldes que tienen una actitud de superioridad, sino por mujeres que, debido a que saben que Dios las recompensará y establecerá todo correctamente, demuestran la virtud de amable sumisión lo cristianamente posible"[116].

Sara es un buen ejemplo de tal mujer. Vemos su actitud de respeto en la manera en que ella le hablaba a Abraham (v. 2). Esta forma nos denota servilismo; el punto es que ella verbalmente le expresaba sumisión a él de una manera que era propia en su cultura[117]. Las mujeres que se comportan como Sara lo hizo muestran que son sus hijas en espíritu. Tal comportamiento demuestra confianza en Dios y santidad, separación del pecado a la voluntad de Dios.

> "Su [de Pedro] argumento es del mayor al menor: si Sara 'obedeció' a Abraham y lo llamó 'Señor', las esposas

---

[115] *Family Life Conference*, pp. 105, 106.

[116] Davids, p. 120.

[117] Ver James R. Slaughter, "Sarah as a Model for Christian Wives (1 Pet. 3:5, 6)", *Biblioteca Sacra* 153:611 (julio- setiembre 1996):357-365.

> cristianas en Asia debían por lo menos tratar a sus esposos con deferencia y respeto"[118].

"Sin temer ninguna amenaza" (v. 6) no es una condición para llegar a ser una verdadera hija de Sara además de hacer lo que es correcto. Más bien, es la consecuencia de adoptar el comportamiento por el que aboga Pedro. Si una esposa cristiana estaba sufriendo por su fe debido a su conducta, podía ganar una gran confianza haciendo lo que Pedro aconsejaba y lo que Sara practicó. Podía entender que cualquier sufrimiento que llegara a su vida no era resultado de su comportamiento pecaminoso sino a pesar de su comportamiento piadoso (cf. 2:20; Pr. 3:25).

> "El sentido aquí es que estas mujeres cristianas no permitieran que nada aterrador las apartara de su rumbo. Las mujeres paganas podrían menospreciarlas e insultarlas debido a que ellas habían adoptado una honorable condición de mujer casada, pero aun así permanecían sin temor. Los esposos paganos podrían ofenderse por su cristiandad, pero esto tampoco las asustaba"[119].

4. Respeto de los esposos a sus esposas 3:7

¿Por qué Pedro escribió más sobre la conducta de la mujer (vv. 1-6) que de la del hombre? (v. 7) Evidentemente lo hizo así porque en esa cultura las mujeres cristianas casadas con paganos estaban en una posición más vulnerable que los esposos cristianos casados con paganas. Normalmente las mujeres paganas casadas con cristianos adoptaban la fe de sus esposos. En la sociedad romana una esposa normalmente adoptaba la religión del esposo[120].

> "Su énfasis recae en esos puntos en los que la sociedad cristiana enfrenta la sociedad romana. Probablemente por esta razón omite completamente a los padres y a los hijos; la relación padre-hijos (al menos en relación con hijos pequeños) no es una en la que normalmente un creyente y un inconverso se confronten. . ."[121].
>
> El autor romano Cato escribió: "Si usted sorprendiera a su esposa en un acto de infidelidad, podría matarla impunemente sin ir a juicio; pero, si fuera ella la que lo sorprendiera a usted, ella no podría atreverse a tocarlo ni con un dedo, y, verdaderamente, no tiene ese derecho"[122].

---

[118]Michaels, p. 165.
[119]Lenski, p. 136.
[120]D. L. Balch, *Let Wives Be Submissive: The Domestic Code in I Peter*, p. 99; idem, *"'Let Wives Be Submissive . . .': The Origin, Form, and Apolegetic Function of the Household Duty Code (Haustafel) in I Peter"* (tesis de doctorado, Universidad de Yale, 1974), pp. 240-246.
[121]Michaels, p. 122.
[122]Citado por William Barclay, *The Letters of James and Peter*, p. 264.

La nueva libertad en Cristo de la esposa le creó nuevos problemas y desafíos. Tal vez, Pedro también quería comunicarles más ánimo (vv. 5, 6) y ternura a las mujeres no porque ellas fueran más pecadoras que sus esposos. Lo que leeremos a continuación en el versículo 7 es tan desafiante como lo que hemos leído en los versículos 1-6.

> "Es claro que Pedro no piensa en la posibilidad de un esposo que tenga una esposa no cristiana, ya que en esa cultura si el cabeza de familia cambiaba de religión sería normal que su esposa, sirvientes e hijos también cambiaran"[123].

> "En 1 Pedro 3:1-6 las esposas cristianas son instruidas a comportarse con deferencia a medida que encuentren dificultades al vivir con un esposo inconverso. Del mismo modo en el versículo 7 se les dice a los esposos cristianos que honren a sus esposas en la injusta circunstancia de que la esposa es el vaso frágil"[124].

Al igual que con las instrucciones a las esposas, Pedro comenzó sus consejos a los esposos con el mandamiento de primero pensar bien (cf. 3:1, 2). Dijo que los hombres deben cultivar el entendimiento. Este breve encargo lleva profundas implicaciones. Requiere escuchar con atención a la esposa además de estudiar su temperamento, emociones, personalidad y patrones de pensamiento. No es tarea fácil conocer a la esposa de uno, entenderla e inclusive ser comprensivo con ella. Sin embargo, el conocimiento que se nos presenta aquí es probable y principalmente el conocimiento de la Palabra de Dios en relación con el tratamiento apropiado para la esposa[125].

Al comparar a la esposa con un vaso frágil Pedro no implicaba que las esposas o mujeres eran inferiores a los esposos u hombres ni que fueran débiles en todas las formas o en la mayoría de las formas. Obviamente, en muchos matrimonios la mujer es la más fuerte emocional, mental, espiritual, moral, social y/o físicamente. Sin embargo, físicamente la esposa comúnmente es más débil que su esposo. Los hombres tienden a escoger esposas que no son tan fuertes como ellos. Por otra parte, generalmente los hombres son más fuertes físicamente que las mujeres. En vista de esto, los esposos necesitan tratar a sus esposas con especial consideración. Tanto el esposo como la esposa son vasos, pero los esposos son más típicamente como sartenes de hierro mientras que las esposas semejan vasijas de porcelana por ser más delicadas. Ambos son igualmente importantes pero diferentes.

Pedro desechó cualquier implicación de inferioridad esencial con su recordatorio de que la esposa es coheredera de la gracia de Dios tanto como lo es el esposo. Dios trata con ambos tipos de gente de la misma manera cuando se refiere a concederles su gracia. No muestra favoritismo o parcialidad debido a su género. Por lo general las esposas son más

---

[123]Davids, p. 122.
[124]James R. Slaughter, "Peter's Instructions to Husbands in 1 Peter 3:7", en *Integrity of Heart, Skillfulness of Hands*, p. 183. Otra posibilidad es que estos esposos estuvieran sufriendo por su fe.
[125]Ibid., pp. 178-180.

delicadas en algunos aspectos que sus esposos, pero espiritualmente son iguales. "Vida" probablemente se refiere tanto a la vida física como a la espiritual ya que el esposo y la esposa comparten ambas por igual.

El esposo que no trata a la esposa con honor no recibirá respuesta a sus oraciones de la manera en que podría recibirlas si la tratara con honor (cf. Mt. 6:14, 15). En otras palabras, la desobediencia a la voluntad de Dios en cuanto a cómo trata a su esposa impide el compañerismo del esposo con Dios.

> "*Egkoptesthai* ['ser impedido'], tener un obstáculo atravesado en el camino, no restringe la consideración de prevenir que las oraciones alcancen su destino de llegar al trono de la gracia de Dios. El pensamiento incluye todas las formas de impedimento. Un esposo que trata a su esposa de manera equivocada será incompetente para orar, escasamente orará. No habrá altar familiar, ni vida de oración. Su adoración en la congregación se verá afectada"[126].

El egoísmo del hombre en el matrimonio dañará tanto su relación con Dios como su relación con su esposa.

> "Como la relación humana más cercana, la relación con el cónyuge debe ser cuidadosamente apreciada si se desea una relación cercana con Dios"[127].

Una de las principales responsabilidades en un matrimonio es atender a la esposa. La atención requiere entendimiento. Si usted está casado, ¿cuáles son las mayores necesidades de su esposa? Pregúntele. ¿Cuáles son sus mayores intereses? Pregúntele. ¿Cuáles son sus sueños y esperanzas? Pregúntele. ¿Cuáles nuevas perspectivas a ella le gustaría explorar? ¡Pregúntele y manténgase preguntándoselo año tras año! Sus respuestas le permitirán entenderla y preocuparse por ella más efectivamente.

> "Para poder amar profundamente, debemos conocernos profundamente. Si hemos de responder amorosamente a las necesidades del otro, debemos saber cuáles son"[128].

> "En mi consejería prematrimonial como pastor, a menudo le doy a la pareja un bloc de papel y les pido que escriban las tres cosas que cada uno piensa que el otro disfruta más hacer. Por lo general, la novia hace su lista inmediatamente; el novio se sienta y piensa. Usualmente la chica está en lo correcto pero ¡él está equivocado!

> "Decir: '¡Nunca me di cuenta que sentías así! Es confesar que, en algún momento, un compañero excomulgó al otro"[129].

---

[126]Lenski, p. 141.
[127]Davids, p. 123.
[128]Cedar, p. 158.

5. La importancia de amar a los enemigos 3:8-12

Pedro concluyó esta sección de instrucciones concernientes al respeto hacia otros con una discusión sobre la importancia de amar a nuestros enemigos.

3:8 "Finalmente" concluye esta sección sobre el respeto a los demás (2:13—3:12). Este versículo trata con las actitudes. Una vez más notamos que Pedro consideró las actitudes como fundamentales para las acciones (cf. vv. 1, 7).

"Un mismo sentir" implica cooperación cuando hay diferencias individuales. Estas diferencias pueden tener un efecto placentero en vez de uno irritante. No todos necesitamos cantar al mismo tono, pero nuestro tono debe armonizar con el de nuestros hermanos en la fe. Debemos tener la capacidad de trabajar juntos de la misma manera en que las partes del cuerpo de un atleta trabajan juntas para alcanzar la meta victoriosamente.

"Compasivos" significa sufrir con el otro teniendo el mismo sentir y no teniendo compasión a distancia por otra persona. Implica sobrellevar los unos las cargas de los otros (Gá. 6:2).

"Fraternalmente" enfoca el amor especial que une a los creyentes (cf. 1:22; 2:17).

"Misericordiosos" significa afectiva, compasiva y profundamente tener sentimientos por alguien más.

La persona que es "humilde de espíritu" está dispuesta a poner los intereses y las necesidades de los demás por encima de los suyos propios (cf. Fil. 2:3, 4). Esto debería aplicarse tanto a los propósitos de Dios como a las necesidades de las otras personas.

> "Los cristianos deben estar emocionalmente involucrados entre sí"[130].

Estas cinco cualidades son vitales para tener relaciones interpersonales efectivas. También son indispensables para mantener la unidad en el matrimonio.

3:9 Al igual que Jesús y Pablo, Pedro insta a sus lectores a no tomar venganza. Debemos devolver buenas acciones por malas acciones (2:23; cf. Mt. 5:9; Ro. 12:9-18; 1 Co. 4:12; 1 Ts. 5:15).

---

[129]Wiersbe, 2:410. McGee, 5:696-699, hizo excelentes y algunas veces divertidísimos comentarios en los versículos 1-7 que son muy numerosos para citarlos aquí.

[130]Davids, p. 125.

> "Como cristianos podemos vivir en uno de los tres niveles. Podemos devolver mal por bien, que es el nivel satánico. Podemos devolver bien por mal, que es el nivel divino. Jesús es el perfecto ejemplo de este último enfoque (1 P. 2:21-23)"[131].

El fundamento de la buena voluntad del cristiano hacia otros, aun hacia nuestros enemigos, es la misericordia que recibimos de Dios. Dios nos bendijo cuando éramos sus enemigos (Ro. 5:10). Nuestra bendición (gr. *eulogein*, literalmente hablar bien) debe ser verbal o tangible. La referencia de Pedro de heredar bendición nos recuerda la herencia de la que habló anteriormente y nos insta a tenerla a la vista (1:4). No obstante, Dios nos dará esta parte de la herencia solamente si somos fieles a su voluntad (cf. He. 12:17).

El tipo de relación en la cual devolvemos insulto por insulto es una que intenta herir a otra persona con comentarios o con acciones. Este enfoque nace de la actitud de un corazón endurecido y que no ha perdonado. Podemos insultar a otra persona escondiéndonos (el método silencioso) o gritando verbalmente o abusando físicamente (el método ruidoso). Un insulto puede llevar a otra persona a responder agresivamente o a estallar. Ambas acciones producen amargura y aislamiento. La respuesta de insulto por insulto a menudo ocurre cuando dos personas desarrollan el hábito de reaccionar de cierta forma en situaciones similares. Por lo tanto a veces es de ayuda analizar las circunstancias que parecen producir esta inevitable respuesta.

La respuesta de bendición por insulto, sin embargo, es una en la cual reaccionamos con amabilidad cuando sufrimos un mal trato. Nace de una actitud de perdón. Está enfocada en Dios y en las promesas de su Palabra. En lugar de reaccionar con enojo respondemos con perdón. Las consecuencias de tomar este enfoque en las relaciones interpersonales es obtener bendición, tener una vida llena y caminar con Dios (vv. 9-12).

¿Cómo podemos dar una bendición en lugar de un insulto? Refrenándonos de hablar el mal, apartándonos del mal, haciendo el bien y buscando la paz en vez de los problemas (vv. 10-12). Nuestra actitud es crucial. ¿Qué clase de relación buscará usted desarrollar y mantener con su pareja? El tipo de insulto por insulto resulta en aislamiento, pero el de bendición por insulto resulta en unidad en el matrimonio[132].

3:10-12 Para reforzar su punto, Pedro una vez más cita un pasaje del Antiguo Testamento que apoya lo antes dicho (Sal. 34:12-16). No obstante su

---

[131]Wiersbe, 2:412.
[132]*Family Life* . . ., pp. 145-148.

propósito principal para el uso de esta cita parece ser aclarar que probar. El mal (v. 10) hiere y la astucia engaña. Dios juzgará a aquellos que hagan cualquier clase de maldad (v. 12).

Esta cita (vv. 10-12) apropiadamente resume todas las instrucciones de Pedro en relación con la apropiada conducta que el cristiano debe tener en tiempos de persecución (2:11—3:12).

C. JUSTIFICACIÓN FINAL 3:13—4:6

Previamente Pedro había explicado cómo un cristiano puede regocijarse en su sufrimiento presentando sus responsabilidades y elaborando una conducta específica en tiempos de sufrimiento. A continuación enfatiza la confianza interior que un cristiano puede tener cuando experimenta persecución debido a su fe y equipa a sus lectores a sobreponerse a su sufrimiento efectivamente.

1. Sufrir por hacer lo bueno 3:13-17

3:13 Esta declaración prosigue lo que el salmista dijo en la cita recién presentada. Si Dios castigará a aquellos que hacen el mal (v. 12), ¿quién les podrá hacer daño a los que hacen el bien? Dios no lo hará, y en circunstancias normales ninguna persona tampoco.

> "…los cristianos tienen una increíble contribución para hacer en la sociedad en la cual viven rompiendo el ciclo de gente que devuelve mal por mal. A medida que comencemos a hacer el bien, la mayoría de la gente devolverá ese bien haciendo bien. ¡Qué maravilloso ministerio —con inmediatos y mensurables resultados—¡ así como la gente devuelve mal por mal, por lo general devuelve bien por bien. Verdaderamente, cuando se hace el bien, las bendiciones llegan a todos los involucrados"[133].

3:14 A pesar de esto hay gente perversa y algunas veces experimentamos sufrimiento por hacer el bien. En tales casos necesitamos enfocar nuestra atención en la bendición que vendrá a nosotros por sobrellevar la persecución cuando hacemos el bien (cf. Mt. 5:10; Lc. 1:48). Pedro citó la exhortación del Señor a Isaías cuando el profeta supo que la gente de Judea y de Jerusalén no responderían positivamente a su ministerio (Is. 8:12, 13). Dios prometió que cuidaría a Isaías y así lo hizo. Aunque Isaías finalmente murió como mártir, él perseveró en su llamado porque Dios lo sostenía. Esto es lo que Dios hará por los cristianos, y eso nos da el valor que necesitamos para continuar sirviéndole fielmente a pesar de la persecución.

---

[133]Cedar, p. 164.

3:15 En lugar de tener temor debemos comprometernos de nuevo a Cristo nuestro Señor (Jehová de los ejércitos, Is. 8:13) proponiéndonos a continuar viviendo por él. También debemos tener la motivación por la que vivimos como vivimos en la punta de la lengua de manera que en cualquier momento que la oportunidad aflore podamos explicar por qué nos comportamos de la manera que lo hacemos (cf. Hch. 22:1; 25:16). Nuestro inquisitivo interrogador no debe preguntar acerca de nuestra esperanza por sí mismo. Sin embargo, nuestra esperanza es que la raíz cause nuestro comportamiento y sea el tema de nuestra respuesta. Debemos responder con un espíritu amable a aquellos que pregunten y en un espíritu reverente hacia Dios

3:16 Una buena conciencia es posible cuando sabemos que nuestro sufrimiento es a pesar de nuestra buena conducta, no por nuestra mala conducta (cf. 2:19; 3:4, 6). Una simple explicación de nuestra buena conducta puede alejar los vientos de la barca de nuestros críticos.

> "La conciencia puede ser comparada a una ventana que permite pasar la luz de la verdad de Dios. Si persistimos en desobedecer, la ventana se ensucia más y más hasta que la luz no puede penetrar. Esto lleva a una 'conciencia corrompida' (Tit 1:15). Una 'conciencia soasada' es una que ha pecado tanto que ya no es sensible a lo que es correcto e incorrecto (1 Ti. 4:2). Aun es posible que la conciencia esté tan envenenada que apruebe cosas que son malas y acuse cuando la persona haga el bien. Esto es lo que la Biblia llama 'mala conciencia' (He. 10:22). . . .
>
> "Una 'buena conciencia' es la que acusa cuando las cosas son incorrectas y aprueba las correctas"[134].

3:17 Si es la voluntad de Dios que suframos malos entendidos, abuso o amenaza, es mejor que los suframos por nuestra buena conducta que por mala (cf. Ro. 8:28). Probablemente Pedro dijo estas palabras más como una promesa que como una reprimenda. Quiso decir que estamos en mejor posición cuando sufrimos que el malvado que nos oprime[135].

2. La justificación de Cristo 3:18-22

Ahora Pedro les recuerda a sus lectores sobre las consecuencias de la respuesta de Jesús a la persecución injustificada. Lo hizo para fortalecer la determinación de ellos de dedicarse de nuevo a seguir la voluntad de Cristo de todo corazón y confiadamente. Además quería asegurarles el triunfo final en Cristo.

---

[134]Wiersbe, 2:414. Ver Roy B. Zuck, "The Doctrine of Conscience", *Bibliotheca Sacra* 126:504 (octubre-diciembre 1969):329-340.

[135]Michaels, p. 192.

Los versículos 18-22 contienen varios y difíciles problemas exegéticos. ¿Quiénes eran los espíritus que recibieron la predicación? (v. 19). ¿Cuándo fue que Cristo les predicó? ¿Cuál fue su contenido? ¿Por qué Pedro menciona a Noé? ¿En qué sentido el bautismo nos salva?

Un grupo de intérpretes cree que Jesús fue al reino de los muertos y les predicó a los contemporáneos de Noé, y que esto sucedió entre su muerte y su resurrección. Algunos de estos dicen que él les extendió una oferta de salvación. Otros sienten que él les anunció condenación a los inconversos. Sin embargo, otros sostienen que él les anunció las buenas nuevas a los salvos en medio de ellos.

Un segundo grupo cree que Jesús les predicó a la generación pecadora del tiempo de Noé mientras este aun vivía sobre la Tierra. Ven a Jesús haciendo esto a través de Noé.

Un tercer grupo sostienes que Jesús les proclamó su victoria en la cruz a los ángeles caídos. Algunos defensores de este punto de vista creen que esto tuvo lugar en el infierno entre el tiempo de su crucifixión y de su resurrección. Otros creen que sucedió durante su ascensión al cielo.

Discutiré este asunto en la exposición a continuación.

En 2:21-25 Pedro mencionó el comportamiento de Jesús durante la pasión (2:21-23), su muerte en la cruz (2:24a), y su presente ministerio como pastor y guardián de nuestras almas (2:24b, 25). En 3:18-22 citó la resurrección y ascensión de Jesús a la gloria, el "eslabón perdido" en el récord anterior de las experiencias de Jesús. Pedro procedió a explicar el significado de la resurrección y exaltación de Jesús no solo para los creyentes sino para todo el universo. Mientras que el ejemplo anterior de Jesús enfatizaba el camino que él sufrió mientras hacía el bien, este enfatiza el tema de la reivindicación de Jesús, que es tema importante en 1 Pedro luego de citar el Salmo 34 en 3:10-12.

3:18 "Porque" conecta los versículos 18-22 con 13-17, pero "también Cristo" recuerda y resume el ejemplo de Jesucristo que Pedro citó en 21-25. Pedro aquí usó la misma frase para presentar a Jesucristo como un ejemplo de sufrimiento el punto de comparación de los dos pasajes es el sufrimiento como resultado de hacer el bien.

"Una sola vez" enfatiza la completa suficiencia del sacrificio de Jesucristo. No necesita repetirse (como en la misa católico romana) o añadiendo (por obras humanas, cf. Ro. 6:10; He. 7:27; 9:12, 26, 28; 10:10). El énfasis recae en la finalidad de su sacrificio ("una sola vez" gr. *hapax*) en lugar de una extensión de la penitencia ("una sola vez").

También fue un sacrificio vicario: el justo también murió por los injustos (1:19; 2:21-24; 4:1; cf. Isa. 53:11; Mt. 27:19; Lc. 23:47; Ro. 5:6-10; 1 Jn

2:1, 29; 3:7). El propósito de la muerte de Jesús fue llevarnos a nosotros a un compañerismo con Dios.

> "… ningún otro escritor del NT tiene esta activa representación de Jesús guiando a los cristianos a Dios. Pero calza con la general concepción de Pedro sobre la vida cristiana como un activo y cercano seguimiento a Jesús (2:21; 4:13)"[136].

La frase "siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu" ha recibido varias interpretaciones.

Algunos intérpretes creen que "carne" se refiere a la parte material de Jesucristo y "espíritu" a la parte inmaterial[137]. Partidarios de este punto arguyen que deberíamos considerar "carne" y "espíritu" como dos partes de la naturaleza humana del Señor (cf. tt. 26:41; Ro. 1:3, 4; 1 Ti. 3:16; 1 Co. 5:5). El contraste sería que el cuerpo del Señor ("carne") murió, pero su parte inmaterial ("espíritu") experimentó resurrección. El problema con esta postura es que en el texto griego no hay un artículo que preceda "carne" ni "espíritu". La ausencia del artículo por lo general enfatiza la calidad del sustantivo. Esto no sería normal si Pedro hubiera querido contrastar el cuerpo de Jesús con su espíritu. Habría incluido un artículo antes de cada sustantivo. La ausencia de los artículos sugiere un significado especial para "carne" y "espíritu". Aún más la resurrección de Jesús involucra tanto la parte material como la inmaterial de su persona, no solamente su espíritu.

Otra postura es que debemos tomar los sustantivos griegos (*sarki* y *pneumati*, trasladados "en la carne" y "en el espíritu) como dativos ("*por* la carne" y *por* el espíritu") en lugar de instrumentales. El contraste, de acuerdo a esta interpretación, es entre el hombre malvado, que mandó a Jesús a la muerte en un sentido carnal, y el Espíritu Santo que lo levantó. Sin embargo, el caso del dativo griego ("*en* la carne") es probablemente lo que Pedro quería aquí en lugar del caso *instrumental* ("*por"* la carne")[138]. El asunto no es *quién* fue responsable por la muerte y la resurrección de Jesús sino cómo Jesús sufrió la muerte y experimentó la resurrección. Por otra parte si "espíritu" significa Espíritu Santo, su significado no es paralelo a "carne".

---

[136]Davids, p. 136.
[137]Cf. Lenski, p. 159; John Albert Bengel, *New Testament Word Studies*, 2:746; B. C. Caffin, "I Peter" en *The Pulpit Commentary*, p. 133; A. J. Mason, "The First Epistle General of meter", en *Ellicott's Commentary on the Whole Bible*, 8:420; J. W. C. Wand, *The General Epistles of St. Peter and St. Jude*, p. 100; Robertson, 6:116.
[138]Este es probablemente un dativo de respeto. Cf. F. Blass y A. Debrunner, *A Greek Grammar of the New Testament and Other Early Christian Literature*, § 197.

Una tercera postura es que "carne" se refiere a la muerte de Jesús y "espíritu" a su resurrección. La debilidad de esta postura es que es redundante. Pedro dijo, de acuerdo a esta postura, que Jesús fue llevado a la muerte en muerte y que fue vivificado en resurrección.

Una cuarta postura ve "carne" a manera de descripción de la condición previa a la resurrección (seguida de la encarnación) y "espíritu" se refiere a su condición posterior a la resurrección. Pedro usó la misma terminología en 4:6 donde se refirió al cristiano que había muerto pero que ahora vivía. Prefiero este punto de vista.

> "Al igual que en Romanos 1:3; 1 Timoteo 3:16, *carne* y *espíritu* aquí no designan partes del cuerpo de Cristo, sino el todo de Cristo considerado desde diferentes puntos de vista. Por *carne* indica a Cristo en su esfera humana de existencia, considerado como un hombre entre los hombres. Por *espíritu* indica a Cristo en su celestial esfera espiritual de existencia, considerado como espíritu divino (ver 1. 11); y esto no excluye su naturaleza corporal ya que levantado de la muerte es glorificado"[139].
>
> "'Carne'y 'espíritu' no se refieren a dos 'partes' de Cristo, p. ej., su cuerpo y su alma; ni el 'espíritu' se refiere al Espíritu Santo o al espíritu humano de Cristo. Más bien, 'carne' se refiere a Cristo en su humana esfera de vida y 'espíritu' se refiere a Cristo en su resucitada esfera de vida (cf. [William J.] Dalton, [*Christ's Proclamation to the Spirits*,] pp. 124, 125; TDNT, 6:417, 447; 7:143)"[140].
>
> "Si 'carne' es la esfera de las limitaciones humanas, de sufrimiento y de muerte (cf. 4:1), 'Spirit' es la esfera de poder, justificación y de nueva vida…[141]. Ambas esferas afectan la persona completa de Cristo (o de cualquier otro); uno no puede ser asignado al cuerpo y el otro al alma…
>
> "La declaración que Cristo fue 'vivificado en espíritu', por lo tanto, significa simplemente que fue levantado de la muerte, no como espíritu, sino corporalmente (lo que siempre es resurrección en el NT), y en una esfera en la cual el Espíritu y el poder de Dios se muestran sin obstáculo o limitaciones humanas (cf. 1:21)"[142].

---

[139]Kelly, p. 151. Cf. Davids, p. 137,138.
[140]Blum, p. 242. Cf. Fanning, p. 444.
[141]F. W. Beare, *The First Epistle of Peter: The Greek Text with Introduction and Notes*, p. 169.
[142]Michaels, p. 205.

Jesucristo vino a ser el Vencedor en lugar de la víctima. Todo el que confía en él comparte esta victoria (cf. vv. 13-17). Este versículo es de ánimo para los lectores de Pedro ya que aunque Jesús murió debido a que se mantuvo en la voluntad de Dios, experimentó resurrección. Por lo tanto debemos permanecer fieles con la confiada esperanza que la voluntad de Dios siempre nos revindicará.

3:19, 20 Aquí, Pedro introduce más información acerca de la actividad de Jesús en su espíritu (p. ej. Su resucitada esfera de vida), además de los dijo acerca de su resurrección de la muerte (v. 18) para animar a sus lectores.

"En el cual" se refiere de nuevo a la esfera de vida posterior a la resurrección en la que Cristo vive ahora (v. 18). La identidad de los "espíritus encarcelados" es problemática. El plural "espíritus" que describe a seres humanos se encuentra solamente en otro lugar en el Nuevo Testamento (He. 12:23), pero frecuentemente describe espíritus inmundos (Mt. 10:1; Mr. 1:27; 3:11; 5:13; 6:7: Lc. 4:36; 6:18; Hech. 5:16; Ap. 16:13; et al.). Por consiguiente deberíamos esperar que ángeles de maldad estén a la vista, pero ¿lo que dijo Pedro acerca de ellos confirma esta identificación? Dijo que estaban en prisión (cf. 2 P. 2:4) y que ellos fueron desobedientes en los días de Noé (v. 20). Algunos intérpretes creen que el incidente que involucró a los hijos de Dios y a las hijas de los hombres (Gn. 6:1-4) es lo que aquí Pedro tenía a la vista, pero hay dos problemas con esta teoría. Primero, evidentemente este incidente no tuvo lugar durante la construcción del arca sino antes de que la construcción comenzara. Segundo, es improbable que los hijos de Dios fueran ángeles[143]. Sin embargo estos "espíritus" podrían ser ángeles. Si ellos son ángeles caídos, Pedro posiblemente quiso haber dicho que después de que Jesucristo resucitó, les anunció que su destino era en ese momento seguro. Él debe haber hecho cualquiera de los dos por la misma resurrección o por algún anuncio especial a ellos[144].

Una explicación más probable es que estos "espíritus" fueran los incrédulos que desobedecieron a Dios en los días de Noé cuando rechazaron su mensaje[145]. Ahora son "espíritus" ya que murieron hace mucho tiempo y su cuerpo no ha experimentado resurrección. Él dijo que los espíritus de estos incrédulos están encarcelados ahora (es decir, en el Seol) esperando la resurrección y el juicio de Dios (cf. Ap. 20:11-15). Uno podría decir que Jesús proclamó en su espíritu un mensaje a los incrédulos

---

143Ver Allen P. Ross, *Creation and Blessing*, pp. 181-183. Compare también la implicaciones de los ángeles que no procrean en Mateo 22:30.

144Esta es la postura de muchos de los comentaristas, p. ej., Michaels, pp. 206-213.

145See Fanning, pp. 449-50, for further argumentation. For further discussion, see John S. Feinberg, "1 Peter 3:18-20, Ancient Mythology, and the Intermediate State," *Westminster Theological Journal* 48:2 (Fall 1986):303-36; and Wayne Grudem, "Christ Preaching through Noah: 1 Peter 3:19-20 in the Light of Dominant Themes in Jewish Literature," *Trinity Journal* 7NS:2 (Fall 1986):3-31.

contemporáneos de Noé (es decir, su estado de vida espiritual antes de la encarnación) a través de Noé. Este predicaba un mensaje que Dios le había dado, y en este sentido Jesucristo habló a través de él (cf. 2 Co. 5:20). Justo así, Jesucristo les hablaba, a través de los lectores de Pedro a los perseguidores de la misma manera que ellos atestiguaban de él en un mundo hostil. Noé enfrentó el mismo tipo de oposición en su tiempo que los lectores de Pedro enfrentaron en el suyo.

Otra postura es que la gente a la que Jesús le predicó fue a aquellos que estaban vivos después de Pentecostés y en esclavitud a Satanás y al pecado. Jesús les predicó a través de los apóstoles. El problema obvio con esta postura es la conexión que hace Pedro de esta gente con Noé[146].

Dios llevaría a los lectores de Pedro con seguridad a través de las pruebas de la misma manera que lo hizo con Noé. Dios lo hizo por Noé aunque él y su familia eran una pequeña minoría en su tiempo. Aún más, de la forma en que Dios juzgó a los burladores en los días de Noé, juzgará a aquellos que persiguieron a los lectores de Pedro.

> "La frase 'en los días de Noé' podría estar basada en la tradición del evangelio y en la analogía de Jesús entre el tiempo de Noé y en los inmediatamente anteriores al final de las edades (cf. Mt. 24:37-39//Lc. 17:26, 27)"[147].

Dios es tan paciente que esperó 120 años antes de enviar el diluvio en el día de Noé (Gn. 6:3). Hoy, todavía espera, tan pacientemente que algunas personas concluyen que nunca juzgará (cf. 2 P. 3:3, 4). Pocos serán los que escaparán al juicio de Dios que viene, así como sólo ocho escaparon a su anterior juicio. El resto morirá.

3:21[a], b El antecedente de "esto" parece ser "agua" (v. 20). El bautismo salva a los cristianos ahora como el agua que inundó el mundo en el tiempo de Noé lo salvó a él y ahogó a sus incrédulos antagonistas. No nos salva limpiándonos de la contaminación, ni física ni espiritualmente, sino anunciando públicamente que la persona bautizada ha puesto su confianza en Jesucristo. El bautismo nos rescata (salva) de las consecuencias de adherirnos al mundo (cf. Stg. 1:21; 2:24; 2 Co. 6:17, 18; Col. 3:8, 9; He. 10:22). El bautismo es la evidencia de que una persona ha roto con su vida pasada y se ha puesto de parte del Salvador. Es una promesa nacida de una buena conciencia (es decir, una conciencia que es ahora correcta ante Dios; cf. v. 16)[148].

---

[146]Para una discusión completa de estas posturas, ver D. Edmond Hiebert, "The Suffering and Triumphant Christ: An Exposition of 1 Peter 3:18-22" *Bibliotheca Sacra* 139:554 (abril-junio 1982):151, 152.
[147]Michaels, p. 211.
[148]Hiebert, "The Suffering . . .",
pp. 154-156.

> "…ellos habían ya experimentado la salvación de la misma manera en que lo hizo Noé, llámese pasar por las aguas para seguridad, el agua del bautismo (cf. Una analogía similar en 1 Co. 10:1, 2)"[149].

"Que corresponde" (v. 21) es una traducción de la palabra griega *antitypon* ("prototipo"). Este es uno de los lugares en el Nuevo Testamento donde el escritor identifica algo como tipo de (cf. También en Ro. 5:14; 1 Co. 10:6, 11; He. 9:24). El diluvio en los días de Noé es un tipo (es decir, una intencionada ilustración divina) del bautismo.

El punto de Pedro en sus comentarios acerca del bautismo era este. En el agua del bautismo sus lectores habían hecho profesión pública de su fe en Cristo en su comunidad. Esto los había llevado a la persecución. Sin embargo por el acto del bautismo también habían testificado de su última victoria sobre sus perseguidores. Debido a que habían tomado partido por Jesucristo podían estar seguros de que él tomaría partido por ellos (cf. 2 Ti. 2:12).

3:21c-22 La salvación viene no por el bautismo, sino por la fe en Jesucristo cuya resurrección y ascensión testifican de la aceptación de Dios y de la satisfacción de su sacrificio (1 Jn. 2:2)[150]. Dios ha sujetado todas las cosas, aún el poder detrás de nuestros perseguidores, en Jesucristo debido a su muerte y resurrección (cf. v. 18)[151]. "Por la resurrección" continúa el pensamiento que Pedro comenzó en el versículo 18 del que se desvía en los versículos 19-21b.

La última victoria de Cristo a pesar de la transitoria persecución debe ser un aliento para cualquier discípulo del Salvador que pase por sufrimiento. El versículo 18 describe el trabajo salvador de Jesucristo. Los versículos 19 y 20 se refieren a su ministerio de proclamación de las buenas nuevas a aquellos destinados a juicio, cuyo ministerio nosotros en nuestros días debemos continuar fielmente como lo hizo Noé en su tiempo. El versículo 21 afirma la importancia de confesar a Cristo públicamente en el bautismo recordándonos lo que el bautismo hace y lo que no hace. El versículo 22 nos recuerda nuestra última reivindicación y último destino.

Hay una diferencia entre esta referencia al sufrimiento de Jesús y la de 2:21-24. En el caso anterior Pedro usó a Jesús como un ejemplo de cómo responder al sufrimiento. En

---

[149]Davids, p. 143.

[150]1 Corintios 1:17 aclara que el bautismo no es parte del evangelio. Hechos 10:47 muestra que el bautismo es un paso de obediencia para los cristianos.

[151]El hecho de que Jesucristo ahora reina en la iglesia no significa que reina en el trono de David sobre el reino de David. Ver Cleon L. Rogers Jr., "The Davidic Covenant in Acts-Revelation", *Bibliotheca Sacra* 151:601 (enero-marzo 1994):81, 82.

este caso Pedro mostró que como resultado del sufrimiento de Jesús podemos estar seguros del triunfo final, y esto nos da seguridad a través del sufrimiento.

3. Vivir con la visión de la promesa 4:1-6

Ya que Jesús ha ganado la victoria, Pedro insta a sus lectores a dedicarse de nuevo a la voluntad de Dios mientras tengan vida. Quería afirmar su determinación de continuar perseverando. Aquí resume la exhortación que suspendió en 3:17. Generalmente hablando, los versículos 1-3 se enfocan en el comportamiento cristiano y los versículos 4-6 en la respuesta pagana.

4:1 La presente apelación de Pedro excede lo que recién había dicho acerca de la victoria de Cristo (3:18, 21c, 22). En vista de su ejemplo de comprometerse para llevar a cabo la voluntad de Dios, Pedro llama a sus lectores a comprometerse con el mismo propósito (cf. 3:15). Jesús sufrió hasta el punto de morir, y los cristianos deben estar dispuestos a sufrir hasta ese punto.

En la segunda parte del versículo, Pedro probablemente quiso decir que sus lectores se habían identificado con el padecimiento y la muerte de Cristo (en el agua del bautismo). Por lo tanto, debían dejar atrás el pecado y vivir una vida limpia (cf. Ro. 6:1-11)[152]. Los católicos romanos han visto este versículo como apoyo a su doctrina del purgatorio. Ellos creen que Pedro quiso decir que el padecimiento purifica la vida. El participio aoristo (gr. *pathon*, "ha padecido") normalmente es antecedente en tiempo al verbo principal, que aquí está en el tiempo pretérito perfecto compuesto (*pepantai*, "ha cesado"). Padecer precede a cesar, pero Pedro aparentemente indicó que padecer con Cristo debe llevar a una vida más santa (cf. v. 2).

4:2 En este versículo, Pedro aclara el compromiso a la voluntad de Dios. "Carne" se refiere al tiempo mortal de la vida de alguien en la tierra, no a la vida carnal (cf. 3:18; 4:6).

> "… 'la carne' no se usa aquí ni en ningún otro lugar en 1 Pedro (se usa siete veces; todas menos una están en 3:18—4:6) en el sentido paulino de la naturaleza pecaminosa del ser humano (como p. ej., en Ro. 7—8), sino en el sentido judío normal de la existencia humana débil, caída, y por lo tanto sujeta al dolor y a la muerte"[153].

> "No siempre podemos entender lo que él está haciendo, pero sabemos que está haciendo lo que es mejor para

---

[152]Michaels, p. 226-228.
[153]Davids, p. 150.

> nosotros. No vivimos con base en explicaciones; vivimos con base en promesas”[154].

4:3 Los lectores de Pedro ya habían pasado mucho tiempo viviendo para sí mismos en prácticas típicamente de gentiles incrédulos. Note aquí la prominencia de actividades relacionadas con el sexo y el alcohol (como en Ro. 13:13, 14; Gá. 5:19-21). Este versículo junto con otros (p. ej., 1:14; 2:10) sugieren que Pedro le escribía a una audiencia predominantemente gentil.

4:4 Algunas de las persecuciones que los lectores de Pedro experimentaban eran debido a la indisposición a continuar en su antiguo estilo de vida con sus amigos inconversos. Esto continúa siendo una fuente común de persecución para los cristianos de hoy en día.

> “La gente inconversa no entiende el cambio radical que sus amigos experimentan cuando estos confían en Cristo y se vuelven hijos de Dios. Ellos no piensan que es extraño cuando la gente arruina su cuerpo, destruyen su hogar y arruinan su vida por correr de un pecado a otro. Pero deje que un borracho se vuelva sobrio, o una persona inmoral se vuelva pura, y la familia piensa que ha perdido la razón”[155].

4:5 Pedro les recuerda a sus lectores que Dios puede condenar el comportamiento inconverso de sus amigos. Por lo tanto, no deben volver a ese comportamiento. El Juez ya estaba “listo” para juzgar (cf. Dan. 3:15 [LXX]; Hch. 21:13; 2 Co. 12:14). Pedro vio a los que difamaban a los cristianos por su estilo de vida como verdaderamente difamando a Dios que nos llamó de las tinieblas a la luz.

4:6 Debido a que cada persona dará cuenta a Dios de su vida (v. 5) los cristianos predican el evangelio. Lo hacemos para capacitar a la gente a darle cuenta con gozo en vez de hacerlo con lamento. En días de Pedro los cristianos les habían predicado a otros cristianos que ya habían muerto. A pesar de que estos hermanos habían experimentado juicio por sus pecados muriendo físicamente, vivían en una nueva esfera espiritual de la vida ya que eran creyentes (cf. 3:18). La muerte física es el último efecto del pecado en los creyentes durante su vida terrenal.

Algunas personas han entendido incorrectamente este versículo y creen que una persona después de morir tendrá una segunda oportunidad de creer el evangelio[156]. Esta interpretación claramente contradice la

---

[154]Wiersbe, 2:420.
[155]Ibid.
[156]P. ej, Barclay, p. 295.

revelación de la Escritura acerca de que no hay una segunda oportunidad después de la muerte (He. 9:27).

> "Pedro no dice que el evangelio está siendo predicado incluso a los muertos sino que está siendo predicado".
>
> "Estos no son todos los muertos que enfrentarán al Juez en el último día sino aquellos a quienes el evangelio fue predicado antes de lo escrito por Pedro (por los predicadores del evangelio mencionados en 1:12), los cuales al tiempo de que él escribió esto ya estaban muertos [cf. 3:19, 20]"[157].

Estos versículos son un fuerte aliento para soportar el sufrimiento. Cristo ha asegurado nuestra última victoria, y volver atrás es incurrir en el castigo de Dios.

D. LA IMPORTANCIA DEL AMOR MUTUO EN LOS ÚLTIMOS TIEMPOS 4:7-11

Para preparar a sus lectores para encontrarse pronto con el Señor, Pedro los insta a hacer el mejor uso de su tiempo cuando entendieron lo que les había escrito acerca del sufrimiento.

4:7 Al igual que los otros apóstoles Pedro creía que el retorno de Jesucristo era inminente (es decir, podía ocurrir en cualquier momento; cf. Stg. 5:8; Ro. 13:11; He. 9:26; 1 Jn. 2:18). Este hecho debía hacer una diferencia práctica en la manera en que sus lectores vivían. La escatología tiene sus implicaciones éticas. Debían ser sobrios principalmente para poder orar apropiadamente. Esta declaración ilustra la importancia de la oración. La oración es el más noble y necesario ministerio que Dios les ha confiado a sus hijos, sin embargo es el ministerio más descuidado (cf. He. 4:15, 16)[158]. La oración de Jesús en el jardín de Getsemaní debe haber impreso esta verdad en Pedro (cf. Mt. 26:40, 41). Jesús oró cuando el fin de su vida estaba cerca. La palabra griega que Pedro usó para oración (lit. oraciones, *proseuchas*) es la palabra general para oración e indica que Pedro tenía todo tipo de oraciones en mente.

> "…la oración apropiada no es un 'narcótico' o escape, sino más bien una función de una clara visión y una búsqueda de una más clara visión de Dios. Es solamente a través una clara comunicación con el centro de comando que un soldado puede efectivamente hacer la guardia"[159].

---

[157]Lenski, p. 186. Cf. Fanning, p. 448; Millard J. Erickson, "Is There Opportunity for Salvation after Death?" *Bibliotheca Sacra* 152:606 (abril-junio 1995):131-144.
[158]D. Edmond Hiebert, *Working With God: Scriptural Studies in Intercession*, p. 7; cf. 1 Ti. 2:1; 1 Ts. 5:17.
[159]Davids, p. 157.

> "Acusar a Pablo o a Pedro de falsa profecía por haber dicho más de 1.900 años atrás que el fin estaba cerca, es tratarlos injustamente. Ellos, como nosotros, tuvieron que vivir con la constante expectación del repentino retorno de Cristo"[160].

> "Con el primer advenimiento del Mesías, la realidad del escatológico reino irrumpió en la historia de la humanidad; pero con el rechazo del Rey, su escatológico reino no fue establecido. Se espera el día de su retorno. Pero ese escatológico encuentro introdujo un nuevo elemento en la naturaleza de la historia. La historia humana ahora se mueve bajo la sombra del divino anunciado reino"[161].

4:8 En relación con sus compañeros cristianos, Pedro consideró como lo más importante que sus lectores guardaran su amor cristiano fervientemente (1:22; Ro. 13:8-10; 1 Ts. 5:8, 15; 1 Jn. 4:7-11). La misma expresión aparece en el griego secular para describir un caballo a galope y al corredor esforzándose por tocar la cinta al final de la línea de la carrera.

La persona con esta clase de amor está dispuesta a perdonar y aun a cubrir multitud de pecados cometidos por otros en contra de ella o de él mismo en vez de ofenderse (Pr. 10:12; Stg. 5:20). No podemos resarcir nuestros propios pecados amando a otros. Pedro no estaba diciendo eso. La forma correcta para dispensar nuestros pecados es confesarlos (1 Jn 1:9).

> "El amor los esconde de su propia vista y no de la vista de Dios. El odio hace lo opuesto; fisgonea para descubrir algún pecado o alguna semblanza de pecado en un hermano y luego transmitirlo, aun exagerarlo y gozarse de él"[162].

4:9 Ofrecer hospitalidad sin quejarse es una forma de demostrar amor por los hermanos (cf. Mt. 25:35). En los días de Pedro, un anfitrión podía incurrir en persecución al dar hospedaje a un cristiano.

> "En ciertas culturas que son orientadas fuertemente hacia la familia, llevar un desconocido a la casa puede ser algo chocante. Sin embargo, los cristianos superan esto debido a que en el amor de Dios, él los ha hecho una sola gran familia"[163].

---

[160]Lenski, p. 193.

[161] D. Edmond Hiebert, "Living in the Light of Christ's Return: An Exposition of 1 Peter 4:7-11", *Biblioteca Sacra* 139:555 (julio-setiembre 1982):245.

[162]Lenski, p. 195.

[163]Blum, p. 246.

4:10 Dios le ha dado a cada cristiano por lo menos un don que él o ella puede compartir con otros creyentes y de esa manera servirles. El don del que aquí se habla es el de los llamados dones espirituales (cf. 1 Co. 12—14; Ro. 12; Ef. 4). "Multiforme" significa muchas facetas o variedad. Dios confiere su gracia a diferentes personas de diferentes maneras. Los dones (gr. *charisma*) son aspectos de la gracia de Dios (gr. *charis*). Los no cristianos pueden decir que él o ella no tienen nada que ofrecer a la iglesia[164].

> "El Señor de la iglesia ha distribuido su favor con magistral variedad para capacitar a su pueblo exitosamente a salir adelante en las 'diversas pruebas' (1:6) a las que están sujetos"[165].

4:11 Pedro ofreció como ejemplo dos maneras básicas de servir que representan dos tipos de dones. Aquellos que pueden compartir una palabra de Dios deben hacerlo presentando lo que dicen como la Palabra de Dios, no solamente como su opinión. Obviamente las palabras de Dios son más importantes, y en la manera en que las presenten debe reflejar su significado.

Aquellos que pueden servir proveyendo algún otro tipo de ayuda o asistencia deben realizarlo reconociendo que Dios ha hecho ese servicio posible[166].

La razón para reconocer que las palabras o las acciones de uno son de Dios es que Dios reciba el crédito[167]. Esto es solamente apropiado ya que él merece toda la gloria (es decir, alabanza) y el imperio (poder) por siempre (cf. Ap. 1:6). Acerca de esto no debe haber preguntas. "¡Amén!"

> "Este pasaje es de transición. Viendo hacia atrás. Sirve como posdata a 2:11—4:6 (y en particular a la promesa de reinvindicación desarrollada en 3:13—4:6). Su doxología de cierre forma una inclusión con 2:12: Dios es 'glorificado' en el ministerio de los cristianos creyentes del uno al otro, de la manera en que anteriormente Pedro previó a sus enemigos glorificando a Dios en 'el día de la visitación'. Viendo adelante, el pasaje también anticipa en menos escala los asuntos a ser desarrollados más completamente en 4:12—5:11"[168].

---

[164]Para defender la postura de que los dones espirituales son ministerios y no habilidades, ver Kenneth Berding, "Confusing Word and Concept in 'Spiritual Gifts': Have We Forgotten James Barr's Exhortations?" *Journal of the Evangelical Theological Society* 43:1 (marzo 2000):37-51.
[165]Hiebert, "Living in. . .", p. 250.
[166]Ver Robert A Pyne, "Antinomianism and Dispensationalism", *Bibliotheca Sacra* 153:610 (abril-junio 1996):141-154.
[167]Cf. Best, p. 161.
[168]Michaels, p. 254.

IV. LAS RESPONSABILIDADES DE LOS CRISTIANOS CONJUNTAMENTE 4:12—5:11

A. LA PRUEBA DE FUEGO 4:12-19

Pedro les recordó a sus lectores cómo el sufrimiento encaja con el propósito de Dios de animarlos a perseverar con la actitud apropiada (cf. Stg. 1).

1. Sufrimiento y gloria 4:12-14

4:12 Algunos cristianos se sorprenden cuando otras personas los malentienden, no gustan de ellos, los insultan y los tratan duramente cuando ellos buscan seguir la voluntad de Dios. Pedro les recordó a sus lectores que esa reacción no es extraña sino normal en la experiencia cristiana. Sus persecuciones fueron tribulaciones de fuego (abrasadoras) en el sentido que fueron parte del proceso de refinamiento de Dios y fueron incómodas (cf. 2:11). Fue para su prueba (gr. *pairasmos*, prueba), para manifestar su fe, que Dios permitió su sufrimiento (cf. Stg. 1:2-4).

4:13 También podemos regocijarnos en este sufrimiento ya que cuando lo experimentamos compartimos el sufrimiento de Cristo. Así es, nosotros experimentamos lo que Jesús sufrió en su tiempo en la tierra y mientras continuó fiel a la voluntad de Dios. Dios nos glorificará del mismo modo que glorificará a Jesús. Por lo tanto podemos regocijarnos ahora ante esa perspectiva (cf. 1:6, 7; 10, 11; 2:21; Hch. 5:41). La revelación (gr. *apokalypsis*) de la gloria de Jesucristo es más una referencia a la segunda venida que incluye el rapto (cf. 1:7, 13). En las dos apariciones se manifestará su gloria, a la iglesia en el rapto y al mundo en su segunda venida.

Nuestra presente experiencia de sufrir por Cristo es similar a la mujer embarazada que sufre incomodidad y aun dolor en su espera del día de dar a luz. Cuando ese momento llega, sin embargo, el gozo del nacimiento de su bebé reemplaza el dolor sufrido durante el embarazo. De la misma manera gemimos ahora, pero la esperanza del gozo futuro debe animarnos a seguir adelante.

4:14 Cuando la gente nos injuria, insulta y rechaza por ser seguidores de Jesucristo, pueden maldecidnos, pero sus maldiciones son realmente bendiciones de Dios (Mt. 5:11, 12).

> "Ser insultado no es simplemente recibir una reprensión (2:12; 3:16; 4:5), sino… significa ser rechazado por la sociedad (o aun por la humanidad)"[169].

[169]Davids, p. 167.

Sus maldiciones resultaron bendiciones debido a que el Espíritu Santo, el cual es el Espíritu de gloria, ya mora en nosotros. El pensamiento de Pedro era que el Espíritu Santo ya es parte de nuestra glorificación, los primeros frutos de nuestra herencia. De la misma manera que los israelitas disfrutaban de la presencia de Dios en la columna de fuego aun durante sus pruebas en el desierto, nosotros disfrutamos de su presencia a través de nuestras desérticas experiencias.

> "El mundo cree que la *ausencia* de sufrimiento significa gloria, pero la perspectiva del cristiano es diferente…
>
> "…el cristiano que sufre no tiene que esperar ir al cielo para experimentar la gloria de Dios. A través del Espíritu Santo, *puede tener la gloria ahora*. Esto explica cómo los mártires pudieron cantar alabanzas al Señor mientras estaban en medio del fuego ardiente. También explica cómo los cristianos perseguidos (y hay muchos en el mundo de hoy) pueden ir a prisión y a la muerte sin quejarse o resistirse a sus captores"[170].

2. Sufriendo como cristianos 4:15-19

4:15, 16 No obstante, no nos consolemos en el sufrimiento que tenemos debido al pecado, solamente en el que experimentamos por habernos puesto del lado de Jesucristo (cf. 2:20). Pedro se avergonzó cuando negó al Señor en el patio del sumo sacerdote, pero aprendió su lección y dejó de avergonzarse e instó a sus lectores a no avergonzarse. Glorificamos a Dios cuando nos mantenemos como discípulos de Cristo tanto visualmente, como otros nos ven, como verbalmente, cuando les explicamos nuestro compromiso hacia ellos.

4:17 En este versículo y en el próximo, Pedro dos veces dio ánimos en el sufrimiento al comparar nuestro sufrimiento como creyentes con el sufrimiento que los inconversos experimentarán. Este versículo se enfoca en el tiempo de estas dos experiencias de sufrimiento. Nuestro sufrimiento es ahora, pero el de ellos será delante de Dios en el juicio. El juicio al que nos someten los inconversos ahora es más ligero que el juicio al que luego ellos serán sometidos. Nuestros sufrimientos son parte de la apertura de la escena final del último acto del drama de la redención de Dios. Un juicio aun más severo seguirá para los impíos. Ayuda ver nuestro sufrimiento a la luz del contexto del plan de Dios para los últimos tiempos. No son un accidente sino la seguridad de su control soberano[171].

---

[170]Wiersbe, 2:425.

[171]D. E. Johnson, "*Fire in God's House: Imagery from Malachi 3 in Peter's Theology of Suffering* (1 P. 4:12-19), "*Journal of the Evangelical Theological Society* 29 (1989):285-294, debatió que Pedro se

4:18 En este versículo Pedro contrasta la intensidad de las dos experiencias de sufrimiento, por los discípulos ahora y por los incrédulos en el futuro. Es con dificultad que la gente justa pasa de esta fase de nuestra existencia a la otra fase debido a que esta fase involucra sufrimiento para nosotros. "Se salva" (gr. *sozetai*) aquí significa que se envía en el sentido de ser enviado de esta vida a la otra. Sin embargo, será aun más difícil para los impíos pasar de esta fase de su vida a la otra ya que tendrán que sufrir el juicio de Dios. Sus futuros sufrimientos serán más intensos que nuestros propios actuales sufrimientos.

El propósito de la cita de Pedro de Proverbios 11:18 a voluntad fue mostrar que el Antiguo Testamento también enseñaba que tanto el justo como el impío recibirá del Señor. El punto en el proverbio es que comparativamente el impío recibirá aún más castigo que la recompensa que recibirá el justo. Si Dios disciplina a sus propios hijos, cuánto más severamente tratará con aquellos que no son sus hijos. Nuestros sufrimientos son ligeros comparados con aquellos que experimentarán los impíos en el futuro.

4:19 "De modo que" lleva a estas palabras de ánimo a una conclusión e introduce un mandato a la vista de ellos. En vista de estos razonamientos debemos responder al sufrimiento confiándonos nosotros mismos a Dios quien nos creó (cf. Mt. 27:50; Lc. 23:46). Él nos llevará a través de nuestros sufrimientos con seguridad (cf. Fil.1:6). Dios es fiel para hacer esto. Por otra parte debemos mantenernos haciendo lo que es correcto (p. ej., someterse a los gobernantes, obedecer a los amos, someterse al esposo, amar a la esposa, etc.) en lugar de hacer lo malo (v. 15). "Almas" (gr. *psychas*) una vez más se refiere a la persona completa (cf. 1:9, 22; 2:11, 25; 3:20).

> "Pedro describió a Dios como al 'fiel creador' ─una designación inusual debido a que solo aquí en el N T se le llama a Dios *ktistes* [Creador] …La combinación de 'fiel' y 'Creador' le recuerda al creyente el amor y el poder de Dios en medio de las pruebas de manera que ellos no dudaran de su interés o habilidad"[172].

En esta sección, Pedro puso juntas cuatro razones para el sufrimiento.

---

estuviera aludiendo a Malaquías 3:2, 3. Esto parece poco probable ya que Malaquías se refirió al juicio purificante que vendría sobre Israel mientras que Pedro escribió sobre uno que los cristianos experimentaban en ese momento. Anteriormente Pedro llamó la iglesia casa espiritual (2:5).

[172]Blum, p. 249.

> "La más notable característica de esta sección es el énfasis en la soberanía y la iniciativa de Dios, aun en el sufrimiento de su propio pueblo"[173].

Dios permite que suframos para que demostremos nuestro carácter (v. 12). Aquellos que se identifican a sí mismos con Jesucristo compartirán el sufrimiento de nuestro Salvador (v. 13; cf. Fil. 3:10). Nuestros sufrimientos serán un motivo para que Dios nos bendiga (v. 14). Además, nuestro sufrimiento glorificará a Dios (v. 16). Entonces él redirige nuestra perspectiva en el sufrimiento al recordarnos el tiempo y la intensidad de nuestros sufrimientos comparados con los de los inconversos (vv. 17, 18). Finalmente concluye con una exhortación a confiar en él y a hacer el bien (v. 19). Pedro, por lo tanto, alienta a sus lectores al revelarles la perspectiva de Dios en sus sufrimientos.

B. La iglesia bajo la prueba 5:1-11

Pedro concluyó el cuerpo de su epístola y de esta sección sobre ánimo en el sufrimiento con mandatos específicos de manera que sus lectores pudieran entender cómo vivir mientras sufrían por Cristo.

1. La responsabilidad de los ancianos 5:1-4

5:1 En vista de lo inevitable de las pruebas y del juicio de Dios, Pedro les da a los ancianos (supervisores) una responsabilidad especial en la congregación de sus lectores. El mismo Pedro era un anciano a la vez que apóstol. Como anciano, él habló de su experiencia.

> "Como apóstol pudo haberles ordenado que siguieran sus instrucciones, pero él no tomó este enfoque. Su súplica está basada en el hecho que él era uno de ellos y por lo tanto entendía sus problemas"[174].

Él mismo había participado en los sufrimientos por el nombre de Cristo. "Testigo" (gr. *martys*; cf. Hch. 3:15; 10:39) no solamente significa que había observado los sufrimientos de Jesús, lo cual hizo; sino que también compartió los sufrimientos de Jesucristo y dio testimonio con base en esa experiencia (4:13). Al igual que sus lectores, Pedro también compartió la gloria de Dios aun no revelada (4:14).

5:2 La exhortación a sus compañeros ancianos fue que cuidaran a aquellos que estaban bajo su cuidado de la misma manera que los pastores cuidaban a sus ovejas (cf. Jn. 21:16; Hch. 20:28; Ez. 34:1-16). En otras palabras, los ancianos son responsables del trabajo pastoral de la iglesia local. El pastor es usualmente un anciano que funciona como un pastor de ovejas. El verbo "apacentar" (gr. *poimaino*) literalmente significa cuidar. Apacentar incluye las tareas de alimentar, dirigir, guiar, cuidar y proveer para las

---

[173]Michaels, p. 274.
[174]Louis A. Barbieri, *First and Second Peter*, pp. 82, 83.

necesidades de aquellos en la iglesia de la misma manera que un pastor lo hace con sus ovejas (cf. Jn. 21:16).

> "Si nunca hemos visto al rebaño como 'nuestro' o al ministerio como 'nuestro'. Estamos en serios problemas, y por lo tanto la iglesia también lo está"[175].

A continuación tres contrastes que aclaran las motivaciones apropiadas y la manera de llevar a cabo el ministerio del anciano.

Primero, debe servir de buen grado y no a regañadientes (cf. 2 Co. 9:7). Dios quiere que nosotros llevemos a cabo de buen grado cualquier servicio para él. Los ancianos no deben servir por presiones externas sino porque desean servir a Dios.

> "He tenido consulta con muchos pastores quienes… sienten que son prisioneros de su llamado al ministerio. Preferirían estar en cualquier otro lugar, no disfrutan su ministerio o están en una situación tan difícil que quisieran escapar de ella. Para ellos, el ministerio se ha vuelto un trabajo muy duro.
>
> "¡No tiene que ser así! Pedro nos recuerda que debemos servir al Señor y cuidar su rebaño voluntariamente. . . El Señor no nos fuerza u obliga a estar involucrados en el ministerio. Él nos llama y nos invita a ministrar, ¡pero nosotros tenemos la libertad de decir 'sí' o 'no'!"[176].

Segundo, un anciano debe servir celosa y entusiastamente lo que es opuesto al egoísmo. No debe servir por lo que puede obtener de su ministerio sino por amor a su Señor. La ganancia que se obtiene del ministerio del anciano incluye tanto honor en la iglesia como una posible ganancia financiera. Parece que los ancianos en la iglesia primitiva a menudo recibían paga por su ministerio (cf. 1 Ti. 5:17 donde "doble honor" probablemente se refería a un pago; 1 Co. 9:7-11). De no ser así no habría tal tentación.

> "Entrar al ministerio simplemente porque ofrece una respetable e intelectual estimulante manera de ganarse la vida es prostituir el trabajo sagrado. Esta advertencia también incluye la tentación de usar el trabajo del

---

[175]Cedar, pp. 188, 189.
[176]Ibid., p. 190.

ministerio para ganar popularidad personal o influencia social"[177].

5:3 Tercero, un anciano debe guiar a través del ejemplo de una forma piadosa de vivir de manera que otros la puedan seguir en lugar de llevar a la gente hacia delante con mandatos autoritarios (cf. 1 Ti. 4:12; 2 Ts. 3:9). Debe ser capaz de esperar de ellos que actúen no solo como él lo hace sino como lo dice.

> "Los pastores no deben ser pequeños papas o insignificantes tiranos. Mt. 20:25; 2 Co. 1:24.
>
> "Pedro menciona tres pecados comunes de los predicadores: la pereza, la avaricia y la preponderancia, todos los cuales son especialmente objetables en tiempos de persecución"[178].
>
> "Hice una práctica el nunca pedirle a la congregación que diera a una causa a la cual yo no hubiera dado. No creo que tengamos el derecho a demandar de otros lo que nosotros no hacemos"[179].
>
> "Si tengo algún consejo para los pastores de Dios este día es este: cultive una creciente relación con Jesucristo y comparta lo que él le da con su gente. De esa manera, usted crecerá, y ellos crecerán con usted"[180].
>
> "El pastor eficiente… debe estar 'en medio de' su gente de manera que pueda conocer a cada uno, sus necesidades y problemas; y necesita estar 'sobre' ellos de modo que pueda guiarlos y ayudarlos a resolver sus problemas. No debe haber conflicto entre *pastorear* y *predicar,* porque ambos son ministerios de un pastor fiel. El predicador necesita ser un pastor con el objeto de aplicar la Palabra a las necesidades de la gente. El pastor necesita ser un predicador para tener autoridad cuando comparta en medio de las necesidades diarias y problemas de la grey. El pastor no es un conferenciante que semanalmente pasa información acerca de la Biblia. Él es un pastor que conoce a su gente y busca ayudarla a través de la Palabra"[181].

---

[177]D. Edmond Hiebert, "Counsel for Christ's Under-Shepherds: An Exposition of 1 Peter 5:1-4", *Biblioteca Sacra* 139:556 (octubre-diciembre 1982):336, 337.
[178]Lenski, pp. 219, 220.
[179]McGee, 5:712.
[180]Wiersbe, 2:428.
[181]Ibid., 2:429.

Debido a que uno de los principales papeles del esposo es el de pastorear a su familia, vale la pena leer los versículos 2 y 3 desde esta perspectiva. Un esposo debe pastorear su rebaño familiar cuidando de sus necesidades. Debe considerar esto como un privilegio (voluntario), debe hacer de su familia una prioridad (con entusiasmo), y debe ser un modelo de integridad (un ejemplo). Indudablemente debe decirles a los miembros de su familia que los ama[182].

Podría ser provechoso leer el salmo 23 y tomarlo como modelo de la actitud del pastor y aplicarlo a su vida si usted es un anciano y/o un esposo.

"El rebaño" el cual apacentaba un anciano era probablemente una iglesia hogar. Cada iglesia en un pueblo probablemente consistía de varias iglesias hogar al mismo tiempo[183].

5:4 Los ancianos son pastores que sirven bajo el Gran Pastor, Jesucristo (Jn. 21:15-17). Pedro quería que el Gran Pastor hallara fieles a sus compañeros ancianos. Él vuelve en el rapto. Entonces tendrán que dar cuentas de su mayordomía en el día del juicio (cf. He. 13:17).

> "Para prevenir que el siervo fiel de Cristo sea desanimado, hay solo un remedio, volver sus ojos a la venida de Cristo[184].

La corona (gr. *stephanos*, guirnalda) de gloria que no se marchita probablemente se refiere a la gloria como una corona que cada cristiano recibirá cuando Cristo vuelva. Es probable que no sea material sino metafórica (como la corona de justicia en 2 Ti. 4:8, la corona de vida en Stg.1:12 y Ap. 2:10, y la corona de gozo en Fil. 4:1 y 1 Ts. 2:19, 20)[185]. La razón para esta conclusión es que los escritores bíblicos describieron las coronas en lenguaje figurativo (gloria, justicias, etc.), no en lenguaje literal (oro, plata, etc.; cf. He. 2:9). Los ancianos que son fieles ahora recibirán una gloria que no se marchitará cuando Cristo vuelva[186].

---

[182]*Family Life….*, p. 125.
[183]Ver Del Birkey, *The House Church: A Model for Renewing the Church*, pp. 40-62.
[184]John Calvin, "The Epistle of Paul the Apostle to the Hebrews and the First and Second Epistles of St Peter", *Calvin's Commentaries*, p. 317.
[185]Michaels, p. 287. Ver Joe L. Wall, *Going for the Gold*, pp. 125-171, para un debate práctico de estas coronas.
[186]Para ayuda más específica del estudio de los ancianos, ver Alexander Strauch, *Biblical Eldership*, pp. 295-308.

2. La responsabilidad de los otros 5:5

"Jóvenes" es literalmente "jóvenes" e incluye tanto a mujeres como a hombres[187]. Sin embargo, lo que probablemente estaba en la mente de Pablo era jóvenes varones ya que en los versículos 1-4 el contraste es con ancianos hombres.

> "En el mundo antiguo la división de la sociedad en gente mayor y menor. . . era tomada como un hecho, de la misma manera que la división entre hombres y mujeres, libres y esclavos, etc."[188].

Los líderes de la iglesia normalmente estaban en el grupo de la gente de edad. Pedro se dirigió a los jóvenes en este versículo. "Ancianos" aquí se refiere a aquellos en el grupo de edad avanzada. El hecho que no solo se refería a los ancianos de la iglesia queda claro por el contraste con "jóvenes" en este versículo (cf. 1 Ti. 5:1, 17).

La gente joven en la iglesia tenía y tiene una posición bajo la autoridad de la gente mayor. La razón para esto, aunque inexpresada, parece autoevidente. El mayor tiene más experiencia de la vida (cf. Job 32:4).

Todos los cristianos, pese a su edad, deben ponerse la humildad como una vestidura, (es decir, permitamos que otros nos vean como servidores; cf. 3:8). La palabra griega para "revestir" es una palabra rara que viene de otra palabra que se refiere al delantal que los esclavos se ponían sobre su ropa regular. Esta vestimenta los preparaba para el servicio (cf. Jn. 13:4-15). Debemos estar listos y deseosos de servir a otros en lugar de esperar que otros nos sirvan (Mr. 10:45).

> "En otras palabras, los creyentes no deben insistir en que se haga a su manera y no a la de los otros"[189].

Pedro una vez más cita Proverbios (3:34) para apoyar sus palabras. Esta es la razón teológica para este cargo ético (cf. Stg. 4:6). Entonces procede a exponer las ideas expresadas en este proverbio en los siguientes seis versículos.

3. La importancia de la humildad y de la confianza en Dios 5:6, 7

5:6 La omnipotente mano de Dios había permitido que la aflicción tocara a los lectores de Pedro. El apóstol los exhorta a someterse al trabajo de Dios en sus vidas como nos sometemos a la hábil mano del cirujano. Él les asegura que Dios al final los exaltará aún más que lo que han sufrido (cf. Lc. 14:11; Stg. 1:2-4). Pedro había aprendido en su propia vida a someterse bajo la mano de Dios, aunque en algunos momentos no había sido tan sumiso como debió haber sido. Los escritores del Antiguo Testamento

---

[187]Davids, p. 184.
[188]Kelly, p. 205.
[189]McGee, 5:713.

usaban la mano de Dios como símbolo de disciplina (Ex. 3:19; 6:1; Job 30:21; Sal. 32:4) y liberación (Deut. 9:26; Ez. 20:34).

5:7 Este versículo no introduce a un nuevo mandamiento pero explica cómo humillarnos: confiándonos nosotros mismos y nuestros problemas a Dios (Sal. 55:22; cf. Mt. 6:25-34; Fil. 4:6). Podemos hacer esto porque tenemos la confianza de que Dios tiene interés en nuestro bienestar.

> "*Mermina* = preocupación o ansiedad como cuando no se sabe hacer esto o aquello, 'distracción'"[190].

4. La importancia de resistir al diablo 5:8-11

5:8 Confiar en Dios no es todo lo que necesitamos, sin embargo. También necesitamos practicar auto control y mantenernos alerta (cf. 1:13; 4:7) porque Satanás está a la caza (cf. Job 1:7; Mt. 26:41; 1 Co. 16:13). Los lectores de Pedro estaban en peligro si caían en la tentación de ver su sufrimiento como una indicación de desinterés de Dios o de falta de voluntad (cf. Stg. 1:13). Satanás no solo busca engañarnos como una serpiente (2 Co. 11:3), sino que busca devorarnos como un león.

> "La figura es la de una bestia devorándose a su presa de un bocado"[191].

5:9 Aunque Dios nos manda a abandonar el mundo y a negar la lujuria de la carne, nosotros debemos resistir al diablo. El deseo de Satanás es que el cristiano dude, niegue, ignore y desobedezca lo que Dios ha dicho. La palabra griega "resistir" significa defenderse en contra de, no atacar. Es más fácil resistir cuando recordamos que este trabajo es común para todos los cristianos. Una mejor traducción de "cumplido por" debería ser "puesto en". El sufrimiento es la experiencia común de todos los cristianos comprometidos en tanto que estemos en el mundo (cf. 2 Ti. 3:12).

---

[190]Lenski, p. 224. Cf. Lc 10:41; Sal. 55:22; 37:5; Lc. 12:11, 12.
[191]Davids, p. 191.

LOS TRIPLES ENEMIGOS DEL CRISTIANO	
Problema	***Solución***
El mundo (1 Jn. 2:15-17)	**Huir** (1 Ti. 6:11; 2 Ti. 2:22)
Los deseos de la carne Los deseos de los ojos La vanagloria de la vida	
La carne (Ro. 7:18-24)	**Negar** (Ro. 6:12, 13; 8:13)
El diablo (1 P. 5:8)	**Resistir** (1 P. 5:9)

Pedro recomendaba tres respuestas a Satanás en este pasaje. Primera, debemos respetarlo ("sed sobrios", v. 8). Si Pedro hubiera respetado a Satanás más, no se hubiera dormido en el jardín de Getsemaní después de que Jesús le hubiera advertido velar y orar para que no entrara en tentación. Segunda, Pedro dijo que debemos *reconocer* a Satanás ("velad" v. 8). Si Pedro hubiera velado no hubiera negado a Jesús tres veces en el patio del sumo sacerdote. Tercera, debemos *resistir* a Satanás (v. 9). Si Pedro hubiera resistido a Satanás no hubiera sentido que tenía que resistir el avance de Malco en el Getsemaní y no le hubiera cortado la oreja.

> "Antes de que podamos resistir a Satanás [vv. 8, 9], debemos postrarnos ante Dios [vv. 6, 7]. ¡Pedro resistió al Señor y terminó sometiéndose a Satanás![192].

5:10 Tenemos de nuestro lado a Uno que ha vencido a nuestro adversario el diablo. Lo que es más, Dios nos da suficiente gracia (2 Co. 12:9). Nos ha llamado para que al final experimentemos eterna gloria (1:1). Tanto nuestro llamado como nuestra gloria están en Cristo. Dios nos perfeccionará (gr. *katartizo*, "remendar" [redes]", Mt. 4:21) nos establecerá, nos fortalecerá para el servicio y nos dará paz en su voluntad.

> "Lo que Pedro ha hecho es apilar un número de términos relacionados que juntos reforzándose el uno al otro dan

[192]Wiersbe, 2:433.

múltiples destacados de lo bueno que Dios quiere para ellos y aun en ese momento produce en ellos sufrimiento[193].

5:11 Dios tiene suficiente poder y habilidad para ayudarnos a soportar cualquier sufrimiento que él permite que experimentemos (1 Co. 10:13). Pedro concluyó esta declaración acerca de la suficiencia de Dios con otra bendición (cf. 4:11).

Para resumir, Pedro exhortó a los ancianos de la iglesia a pastorear a aquellos bajo su cuidado. Exhortó a los cristinos jóvenes a someterse a sus hermanos mayores. Exhortó a todos a permanecer firmes en contra de Satanás armados con una actitud de sumisión a Dios y el uno al otro.

VII. CONCLUSIÓN 5:12-14

Pedro concluyó esta epístola con una exhortación final y saludos de aquellos que estaban con él y de él mismo para animar aun más a sus lectores.

5:12 Silvano es el nombre romano del griego Silas. Este Silas pudo bien haber sido el compañero de Pablo en su segundo viaje misionero. Silas pudo haber escrito esta epístola mientras Pedro se la dictaba o en otra forma haberlo ayudado en su composición. En este punto, Pedro ha de haber tomado la pluma de Silvano y haber escrito él mismo la conclusión, lo que era común (cf. Gá. 6:11; 2 Ts. 3:17). Parece más probable, sin embargo, que Silas llevara esta epístola de Pablo a su primer destino[194]. Habría sido más habitual para Pedro mencionar a Silas al principio de la carta si este hubiera tenido algún papel en su composición[195].

Pedro explicó el propósito para escribir esta epístola. Quería exhortar a los lectores a permanecer firmes en la fe ya que sufrir por el Salvador es parte de ser recipiente de la gracia de Dios (5:9). ¡Uno de los dones de Pedro era la exhortación. La gracia de Dios es suficiente (2 Co. 12:9). !La "verdadera gracia de Dios" puede referirse a la ayuda que los lectores podrían obtener de esta carta[196].

5:13 "La iglesia que está en Babilonia" probablemente se refería al lugar en el que estaba cuando escribió esta carta. Dios escogió la iglesia con los creyentes a quienes Pedro les envió esta epístola.

---

[193]Davids, p. 196.

[194]Ver E. Randolph Richards, "Silvanus Was Not Peter's Secretary: Theological Bias in Interpreting *dia Silouanou . . . egrapha* in 1 Peter 5:12", *Journal of the Evangelical Theological Society* 43:3 (setiembre 2000):417-32.

[195]Michaels, pp. 306,307.

[196]Ibid., pp. 309, 310.

"Babilonia" ha de referirse a la Babilonia en el río Éufrates[197]. Sin embargo, parece más como una referencia velada y metafórica a Roma donde Pedro pasó los últimos años de su vida[198]. Juan "Marcos" estaba en Roma (Col. 4:10). ¿Por qué habría de haber llamado Pedro Babilonia a Roma? Probablemente lo hizo porque Roma era la capital del mundo pagano. Los cristianos habían llegado a pensar de Roma como de Babilonia. Babilonia estaba en decadencia, pero había sido anteriormente el centro del mundo de la maldad. La Biblia usa Babilonia como símbolo de la maldad y también como el nombre real de la ciudad (cf. Ap. 17—18). Similar al nombre Hollywood que es tanto el nombre literal de la ciudad como el nombre y el símbolo de la industria por la que esta ciudad es famosa.

> "…Babilonia [en1 Pedro] se convierte en un bello símbolo para la capital del lugar de exilio lejos de los verdaderos herederos del cielo[199].

Juan Marcos era el protegido de Pedro. Muchos eruditos creen que Marcos escribió su Evangelio en Roma y la influencia de Pedro es aparente en lo que él incluyó en la historia de la vida de Jesús y de su ministerio. Hay suficiente evidencia para esto en el segundo Evangelio.

5:14 En la cultura de Pedro un beso era la forma común de expresar públicamente el afecto (cf. Ro. 16:16; 1 Co. 16:20; 2 Co. 13:12; 1 Ts. 5:26). Así es todavía en muchas partes del mundo.

> "En el mundo antiguo los besos eran comúnmente dados entre miembros de la familia (padres e hijos, hermanos y hermanas, siervos y amos) y algunas veces entre soberanos y sus clientes. El beso erótico es secundario y no está enfatizado en la literatura. El beso familiar probablemente forma parte del trasfondo de las prácticas del Nuevo Testamento, para todos los cristianos que eran hermanos y hermanas. Este afectivo beso se daba normalmente en las mejillas, la frente o las manos. Podemos suponer que tal era la práctica aquí… Al llamarlo el 'beso de amor' Pedro no solo nos da el significado de beso ('beso', *philema* en griego, viene de *phileo*, verbo que indica lo familiar y amistoso en lugar del amor erótico), sino también expresa la relación apropiada entre los miembros de la comunidad

---

[197]McGee, 5:714; E. Schuyler English, "Was St. Peter Ever in Rome?" *Biblioteca Sacra* 124:496 (octubre-diciembre 1967):317.

[198]Kelly, pp. 218-19; Blum, p. 212; Goppelt, pp. 373-375; Michaels, p. 311; Robertson, 6:135; et al.

[199]Davids, p. 203. Cf. 1:1, 17; 2:11.

> cristiana ('amor aquí es el típico término cristiano para amor, *agape*, usado también en 1:22; 4:8)"[200].

En medio de su persecución, Pedro oró pidiendo que sus lectores pudieran experimentar la sobreabundante paz de Dios (Fil. 4:6, 7). "Paz" expresa la común bendición judía "Shalom". Esta epístola abre y cierra con una oración por paz (cf. 1:2).

> "¡Qué manera tan maravillosa de terminar una carta que anunciaba que vendrían fieras pruebas!"[201].

---

[200]Ibid., pp. 204, 205. Cf. Goppelt, p. 354; Michaels, p. 313.
[201]Wiersbe, 2:434.

Bibliografía

Bailey, Mark L., and Thomas L. Constable. *The New Testament Explorer*. Nashville: Word Publishing Co., 1999.

Balch, D. L. *Let Wives Be Submissive: The Domestic Code in I Peter*. Chico: Calif.: Scholars Press, 1981.

_____. *"Let Wives Be Submissive . . .": The Origin, Form, and Apolegetic Function of the Household Duty Code (Haustafel) in I Peter*. Ph.D. dissertation, Yale University, 1974.

Barbieri, Louis A. *First and Second Peter*. Everyman's Bible Commentary series. Chicago: Moody Press, 1978.

Barclay, William. *The Letters of James and Peter*. Daily Study Bible series. 2nd ed. Edinburgh: Saint Andrew Press, 1960.

Baxter, J. Sidlow. *Explore the Book*. 6 vols. London: Marshall, Morgan & Scott, 1965.

Beare, F. W. *The First Epistle of Peter: The Greek Text with Introduction and Notes*. Third edition. Oxford: Blackwell, 1970.

Bengel, John Albert. *New Testament Word Studies*. Reprint ed. Grand Rapids: Kregel Publications, 1971.

Berding, Kenneth. "Confusing Word and Concept in 'Spiritual Gifts': Have We Forgotten James Barr's Exhortations?" *Journal of the Evangelical Theological Society* 43:1 (March 2000):37-51.

Best, Ernest. *1 Peter*. New Century Bible Commentary series. London: Oliphants, 1971; reprint ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., and London: Marshall, Morgan & Scott, 1982.

Bigg, Charles. *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles of St. Peter and St. Jude*. International Critical Commentary series. 2nd ed. and reprint ed. Edinburgh: T. and T. Clark, 1961.

Birkey, Del. *The House Church: A Model for Renewing the Church*. Scottdale, Pa.: Herald Press, 1988.

Blass, F., and A. Debrunner. *A Greek Grammar of the New Testament and Other Early Christian Literature*. Translated and revised by Robert W. Funk. Chicago: University of Chicago Press, 1961.

Blum, Edwin A. "1 Peter." In *Hebrews-Revelation*. Vol. 12 of *The Expositor's Bible Commentary*. 12 vols. Edited by Frank E. Gaebelein. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1981.

Chafer, Lewis Sperry. *Systematic Theology*. 8 vols. Dallas: Dallas Seminary Press, 1948.

Caffin, B. C. "I Peter." In *The Pulpit Commentary*. Reprint ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950.

Calvin, John. *Commentaries on the Catholic Epistles*. Translated by John Owen. Reprint ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1948.

_____. "The Epistles of Paul the Apostle to the Hebrews and the First and Second Epistles of St Peter." In *Calvin's Commentaries*. Translated by William B. Johnston. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1963.

Cedar, Paul A. *James, 1, 2 Peter, Jude*. The Communicator's Commentary series. Waco: Word Books, 1984.

The Confessions of St. Augustine. Translated by Edward B. Pusey. New York: Washington Square Press, 1960.

Constable, Thomas L. "Analysis of Bible Books—New Testament." Paper submitted for course 686 Analysis of Bible Books—New Testament. Dallas Theological Seminary, January 1968.

Cook, W. Robert. "Biblical Light on the Christian's Civil Responsibility." *Bibliotheca Sacra* 127:505 (January-March 1970):44-57.

Cullmann, Oscar. *The Christology of the New Testament*. Revised ed. Translated by Shirley C. Guthrie and Charles A. M. Hall. Philadelphia: Westminster Press, 1963.

Dalton, William J. *Christ's Proclamation to the Spirits*. Rome: Pontifical Biblical Institute, 1965.

Darby, John Nelson. *Synopsis of the Books of the Bible*. 5 vols. Revised ed. New York: Loizeaux Brothers Publishers, 1942.

Davids, Peter H. *The First Epistle of Peter*. New International Commentary on the New Testament series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1990.

Dictionary of the Apostolic Church. Edited by James Hastings. 1915 ed. Edinburgh: T. and T. Clark. S.v. "Peter, Epistles of," by S. J. Case.

Dictionary of the Bible. Edited by James Hastings. 1910 ed. Edinburgh: T. and T. Clark. S.v. "Peter, First Epistle of," by F. H. Chase.

Dillow, Joseph C. *The Reign of the Servant Kings*. Miami Springs, Fla.: Schoettle Publishing Co., 1992.

Dutile, Gordon. "A Concept of Submission in the Husband-Wife Relationship in Selected New Testament Passages." Ph.D. dissertation, Southwestern Baptist Theological Seminary, 1980.

English, E. Schuyler. "Was St. Peter Ever in Rome?" *Bibleotheca Sacra* 124:496 (October-December 1967):314-20.

Erickson, Millard J. "Is There Opportunity for Salvation after Death?" *Bibliotheca Sacra* 152:606 (April-June 1995):131-44.

Eustace, Lord Perry. *John Knox*. London: Hodder and Stoughton, n.d.

Family Life Conference. Little Rock, Ark.: Family Ministry, 1990.

Fanning, Buist M. "A Theology of Peter and Jude." In *A Biblical Theology of the New Testament*, pp. 437-71. Edited by Roy B. Zuck. Chicago: Moody Press, 1994.

Feinberg, John S. "1 Peter 3:18-20, Ancient Mythology, and the Intermediate State." *Westminster Theological Journal* 48:2 (Fall 1986):303-36

Gaebelein, Arno C. *The Annotated Bible*. 4 vols. Reprint ed. Chicago: Moody Press, and New York: Loizeaux Brothers, Inc., 1970.

Geisler, Norman L. "A Premillennial View of Law and Government." *Bibliotheca Sacra* 142:567 (July-September 1985):250-66.

Glenny, W. Edward. "The Israelite Imagery of 1 Peter 2." In *Dispensationalism, Israel and the Church: The Search for Definition*, pp. 156-87. Edited by Craig A. Blaising and Darrell L. Bock. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1992.

Goppelt, Leonhard. *A Commentary on I Peter*. Edited by Ferdinand Hahn. Translated and augmented by John E. Alsup. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1993.

A Greek-English Lexicon of the New Testament. By C. G. Wilke. Revised by C. L. Wilibald Grimm. Translated, revised and enlarged by Joseph Henry Thayer, 1889.

Grudem, Wayne. *1 Peter*. Tyndale New Testament Commentaries series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988.

_____. "Christ Preaching through Noah: 1 Peter 3:19-20 in the Light of Dominant Themes in Jewish Literature." *Trinity Journal* 7NS:2 (Fall 1986):3-31.

Guthrie, Donald. *New Testament Introduction*. 3 vols. 2nd ed. London: Tyndale Press, 1966.

Hiebert, D. Edmond. "Counsel for Christ's Undershepherds: An Exposition of 1 Peter 5:1-4." *Bibliotheca Sacra* 139:556 [October-December 1982]:330-41.

_____. "Designation of the Readers in 1 Peter 1:1-2." *Bibliotheca Sacra* 137:545 (January-March 1980):64-75.

_____. "Following Christ's Example: An Exposition of 1 Peter 2:21-25." *Bibliotheca Sacra* 139:553 (January-March 1982):32-45.

_____. "Living in the Light of Christ's Return: An Exposition of 1 Peter 4:7-11." *Bibliotheca Sacra* 139:555 (July-September 1982):243-54.

_____. "The Suffering and Triumphant Christ: An Exposition of 1 Peter 3:18-22." *Bibliotheca Sacra* 139:554 (April-June 1982):146-58.

_____. *Working with God: Scriptural Studies in Intercession*. New York: Carlton Press, 1987.

Hillyer, C. Norman. "'Rock-Stone' Imagery in I Peter." *Tyndale Bulletin* 22 (1971):58-81.

Hort, F. J. A. *The First Epistle of St. Peter 1:1—2:17*. London: Macmillan, 1898.

Howe, Frederic R. "Christ, the Building Stone, in Peter's Theology." *Bibliotheca Sacra* 157:625 (January-March 2000):35-43.

_____. "The Cross of Christ in Peter's Theology." *Bibliotheca Sacra* 157:626 (April-June 2000):190-99.

International Standard Bible Encyclopedia. Edited by James Orr. 1957 ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co. S.v. "Peter, The First Epistle of," by William G. Moorehead.

Johnson, D. E. "Fire in God's House: Imagery from Malachi 3 in Peter's Theology of Suffering (1 Pet 4:12-19)." *Journal of the Evangelical Theological Society* 29 (1989):285-94.

Johnson, John E. "The Old Testament Offices as Paradigm for Pastoral Identity." *Bibliotheca Sacra* 152:606 (April-June 1995):182-200.

Kelly, J. N. D. *A Commentary on the Epistles of Peter and Jude*. Thornapple Commentaries series. Reprint ed. Grand Rapids: Baker Book House, 1981.

Kennard, Douglas W. "Petrine Redemption: Its Meaning and Extent." *Journal of the Evangelical Theological Society* 30:4 (December 1987):399-405.

Kirk, Gordon E. "Endurance in Suffering in 1 Peter." *Bibliotheca Sacra* 138:549 (January-March 1981):46-56.

Lange, John Peter, ed. *Commentary on the Holy Scripture*. 12 vols. Reprint ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1960. Vol. 12: *James—Revelation*, by J. P. Lange, J. J. Van Oosterzee, G. T. C. Fronmuller, and Karl Braune. Enlarged and edited by E. R. Craven. Translated by J. Isider Mombert and Evelina Moore.

Lenski, Richard C. H. *The Interpretation of the Epistles of St. Peter, St. John and St. Jude*. Reprint ed. Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1961.

MacArthur, John F., Jr. *Faith Works: The Gospel According to the Apostles*. Dallas: Word Publishing, 1993.

Mason, A. J. "The First Epistle General of Peter." In *Ellicott's Commentary on the Whole Bible*. 8 vols. Reprint ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, n.d.

McGee, J. Vernon. *Thru the Bible with J. Vernon McGee*. 5 vols. Pasadena, Calif.: Thru the Bible Radio, 1983.

McNeile, A. H. *An Introduction to the Study of the New Testament*. 2nd ed. Revised by C. S. C. Williams. Oxford: Clarendon Press, 1965.

Meyer, F. B. *"Tried by Fire."* London: Morgan and Scott, n.d.

Michaels, J. Ramsey. *1 Peter*. Word Biblical Commentary series. Waco: Word Books, 1988.

Moffatt, James. "The General Epistles, James, Peter, and Judas." In *The Moffatt New Testament Commentary*. Reprint ed. London: Hodder & Stoughton, 1947.

Morgan, G. Campbell. *Living Messages of the Books of the Bible*. 2 vols. New York: Fleming H. Revell Co., 1912.

Morris, Leon. *New Testament Theology*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1986.

Paine, Stephen W. "The First Epistle of Peter." In *The Wycliffe Bible Commentary*, pp. 1441-52. Edited by Charles F. Pfeiffer and Everett F. Harrison. Chicago: Moody Press, 1962.

Pentecost, J. Dwight. "The Apostles' Use of Jesus' Predictions of Judgment on Jerusalem in A.D. 70." In *Integrity of Heart, Skillfulness of Hands*, pp. 134-43. Edited by Charles H. Dyer and Roy B. Zuck. Grand Rapids: Baker Book House, 1994.

Pryor, John W. "First Peter and the New Covenant." *Reformed Theological Review* 45:1&2 (January-April & May-August 1986):1-3, 44-50.

Pyne, Robert A. "Antinomianism and Dispensationalism." *Bibliotheca Sacra* 153:610 (April-June 1996):141-54.

Raymer, Roger M. "1 Peter." In *The Bible Knowledge Commentary: New Testament*, pp. 837-58. Edited by John F. Walvoord and Roy B. Zuck. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1983.

Richards, E. Randolph. "Silvanus Was Not Peter's Secretary: Theological Bias in Interpreting *dia Silouanou . . . egrapha* in 1 Peter 5:12." *Journal of the Evangelical Theological Society* 43:3 (September 2000):417-32.

Robertson, Archibald Thomas. *Word Pictures in the New Testament*. 6 vols. Nashville: Broadman Press, 1931.

Rogers, Cleon L., Jr. "The Davidic Covenant in Acts-Revelation." *Bibliotheca Sacra* 151:601 (January-March 1994):71-84.

Ross, Allen P. *Creation and Blessing*. Grand Rapids: Baker Book House, 1988.

Ryrie, Charles C. "The Christian and Civil Disobedience." *Bibliotheca Sacra* 127:506 (April-June 1970):153-62.

_____. *Dispensationalism*. Chicago: Moody Press, 1995.

_____. *Dispensationalism Today*. Chicago: Moody Press, 1965.

Saucy, Robert L. *The Case for Progressive Dispensationalism*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1993.

Schaeffer, Francis A. *A Christian Manifesto*. Westchester, Ill.: Good News Publishers, Crossway Books, 1981.

Selwyn, Edward Gordon. *The First Epistle of St. Peter*. 2nd ed. London: Macmillan and Co. Ltd., 1964.

Siefker, Mrs. Glenn R. "God's Plans for Wives." *Good News Broadcaster*, February 1975, pp. 22-25.

Slaughter, James R. "The Importance of Literary Argument for Understanding 1 Peter." *Bibliotheca Sacra* 152:605 (January-March 1995):72-91.

_____. "Peter's Instructions to Husbands in 1 Peter 3:7." In *Integrity of Heart, Skillfulness of Hands*, pp. 175-85. Edited by Charles H. Dyer and Roy B. Zuck. Grand Rapids: Baker Book House, 1994.

_____. "Sarah as a Model for Christian Wives (1 Pet. 3:5-6)." *Bibliotheca Sacra* 153:611 (July-September 1996):357-65.

_____. "Submission of Wives (1 Pet. 3:1a) in the Context of 1 Peter." *Bibliotheca Sacra* 153:609 (January-March 1996):63-74.

_____. "Winning Unbelieving Husbands to Christ (1 Pet. 3:1b-4)." *Bibliotheca Sacra* 153:610 (April-June 1996):199-211.

Steele, Paul E., and Charles C. Ryrie. *Meant to Last*. Wheaton: Victor Books, 1983.

Stibbs, Alan M. *The First Epistle General of St. Peter*. Tyndale New Testament Commentary series. Reprint ed. London: Tyndale Press, 1966.

Strauch, Arthur. *Biblical Eldership*. Littleton, Colo.: Lewis and Roth Publishers, 1986.

Strauss, Lehman. "Our Only Hope." *Bibliotheca Sacra* 120:478 (April-June 1963):154-64.

Theological Dictionary of the New Testament. S. v. "*hypotasso*," by Gerhard Delling, 8 (1972):39-46.

Thiessen, Henry Clarence. *Introduction to the New Testament*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1962.

Thomas, W. H. Griffith. "Is the New Testament Minister a Priest?" *Bibliotheca Sacra* 136:541 (January-March 1979):65-73.

Tite, Philip L. "The Compositional Function of the Petrine Prescript: A Look at 1 Pet 1:1-3." *Journal of the Evangelical Theological Society* 39:1 (March 1996):47-56.

Tuni, Jose Oriol. "Jesus of Nazareth in the Christology of 1 Peter." *Haythrop Journal* 28:3 (July 1987):292-304.

Vaughn, Marilyn. "When Should a Wife Not Submit?" *Moody Monthly*, October 1977, pp. 104-107.

Vos, Geerhardus. "A Sermon on I Peter 1:3-5." *Kerux* 1:2 (September 1986):4-17.

Wall, Joe L. *Going for the Gold*. Chicago: Moody Press, 1991.

Wand, J. W. C. *The General Epistles of St. Peter and St. Jude*. Westminster Commentaries. London: Methuen & Co., 1934.

Wiersbe, Warren W. *The Bible Exposition Commentary*. 2 vols. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1989.

Wilkin, Robert N. "Election and the Gospel." *Grace Evangelical Society News* 4:7 (July 1989):1, 3.

Witmer, John A. "The Man with Two Countries." *Bibliotheca Sacra* 133:532 (October-December 1976):338-49.

Wolston, W. T. P. *Simon Peter: His Life and Letters*. 2nd ed. London: James Nisbet and Co., 1896.

Zuck, Roy B. "The Doctrine of Conscience." *Bibliotheca Sacra* 126:504 (October-December 1969):329-40.